

**UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE OBSTETRICIA Y PUERICULTURA**



**CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD SEXUAL EN ADOLESCENTES HOMBRES Y
MUJERES DE 13 A 18 AÑOS EN CASTRO, CHILOÉ.**

Tesis presentada como parte de los
requisitos para optar al **GRADO DE
LICENCIADA EN OBSTETRICIA Y
PUERICULTURA.**

PAULA JOCELYN HERNÁNDEZ MARIANTE

VALDIVIA – CHILE

2006

COMISIÓN CALIFICADORA

PROFESORA PATROCINANTE

Sra. Debbie Guerra Maldonado

Firma

PROFESORA COPATROCINANTE

Sra. Myriam Márquez Manzano

Firma

PROFESORA INFORMANTE

Sra. Marta Santana Soto

Firma

FECHA DE APROBACIÓN:

A mis padres, por su paciencia y apoyo incondicional
A mi padre, de quien fui orgullo y a quien espero compensar con mis logros
A mi madre, confidente silenciosa de mis alegrías y dolores, mi modelo de mujer y madre
A mis hermanos, por alegrar mis días y acompañar mis pasos
A mi familia, quienes de alguna u otra forma ayudaron a forjar y celebraron mis pequeños triunfos
A ti Lula, por ser como eres
A ti Josefina, mi fuerza interior, mi pequeña gran motivación para seguir adelante y superarme
A ti mi amor, por todo lo que hemos vivido y por lo que nos queda por delante
A mis amigas y amigos por los momentos de felicidad y compañía
A las y los adolescentes que voluntariamente participaron en esta investigación y que son la base de este logro
Y a todas y todos aquellos que en algún momento cruzaron sus vidas con la mía y dejaron un aporte para mi crecimiento personal.
A todos y todas, muchas gracias

INDICE

CAPITULO	PÁGINA
RESUMEN SUMMARY	
1. INTRODUCCION.....	1
2. MARCO TEORICO.....	4
2.1. IDENTIDAD SEXUAL.....	4
2.2. POBLACIÓN ADOLESCENTE.....	5
2.3. ACTITUDES DE LO FEMENINO Y LO MASCULINO.....	6
2.4. PERSONAS SIGNIFICANTES E INFLUENCIA EXTERNA.....	7
2.5. CHILE Y CULTURA CHILOTA.....	8
3. MATERIAL Y MÉTODO.....	12
4. DISCUSION Y RESULTADOS.....	16
4.1. IDENTIDAD DE SEXO.....	16
4.1.1. Significado.....	16
4.1.2. Aceptación de las Características Físicas Sexuales.....	18
4.1.3. Influencias en la Aceptación y Rechazo del Sexo Físico.....	19
4.1.4. Autopercepción.....	20
4.2. IDENTIDAD DE GÉNERO.....	20
4.2.1. “Ser Hombre”.....	20
4.2.2. Lo que el “Hombre” No Debe Hacer.....	23
4.2.3. “Ser Mujer”.....	25
4.2.4. Lo que la “Mujer” No Debe Hacer.....	28
4.2.5. Autopercepción.....	29
4.2.6. Influencias en la Identidad de Género.....	31
4.3. ORIENTACION SEXUAL.....	34
4.3.1. Definición.....	34
4.3.1.1. ¿A quien debería amar un hombre?.....	35
4.3.1.2. ¿Con quién puede tener sexo un hombre?.....	36
4.3.1.3. ¿A quien debería amar una mujer?.....	36
4.3.1.4. ¿Con quién puede tener sexo una mujer?.....	37
4.3.2. Frente a la Homosexualidad.....	37
4.3.3. Influencias en la Orientación Sexual.....	41

4.3.4.	Autodefinition.....	46
4.4.	INFLUENCIA DE CHILOÉ.....	47
5.	CONCLUSIONES.....	51
6.	BIBLIOGRAFÍA.....	55
7.	ANEXOS.....	61

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo general, determinar las influencias socioculturales presentes en la construcción de identidad sexual en adolescentes de ambos sexos en Chiloé. Para ello se utilizó un enfoque cualitativo de investigación con un tipo de estudio de carácter exploratorio, descriptivo y transversal. El método utilizado es un estudio de casos-intrínseco.

El universo de la población está dado por estudiantes de ambos sexos, que cursan Enseñanza Básica y Media en la ciudad de Castro, con edades que fluctúan entre los 13 y 18 años. La selección de la muestra fue no probabilística.

Dentro de los resultados se observa que las herramientas con que las y los adolescentes de Chiloé van forjando su identidad sexual son proporcionadas, especialmente por sus madres, el resto de la familia, sus amistades y por sus experiencias personales de vida.

Respecto a la identidad de sexo, las y los informantes se sienten conformes con sus características sexuales físicas, consideran que el rechazo a éstas determina un grado de desequilibrio y malestar en quien lo experimenta y ven una solución concreta para quienes no están conformes con su sexo biológico: la cirugía de cambio de sexo.

En relación a la asignación de roles de género, las y los informantes coinciden con los estereotipos predominantes en la sociedad chilena, muestran una marcada diferenciación de roles para hombres y mujeres, los varones muestran una tendencia al logro de la igualdad entre géneros.

La orientación sexual predominante fue la heterosexual, muestran apertura y tolerancia hacia la homosexualidad. No hubo diferencias entre los relatos de hombres y mujeres de distintas edades en relación a sus actitudes frente a personas homosexuales. Las informantes se mostraron abiertas a la posibilidad de que su orientación sexual actual cambie en algún momento, no así los varones.

La influencia de vivir en Chiloé no es explícita en los relatos, pero al leer entrelineas las y los informantes se ven a sí mismos/as como distintos/as a otros/as adolescentes, de alguna forma de ven protegidos/as de acontecimientos violentos que ocurren, por ejemplo, en la capital del país; y en una condición ventajosa con respecto a la tranquilidad y seguridad social que les proporciona la Isla.

PALABRAS CLAVE: Adolescentes, Identidad Sexual, Identidad de Sexo, Identidad de Género, Orientación Sexual, Chiloé.

SUMMARY

The aim of this research is determine the sociocultural influences in the sexual identity construction in adolescents of both sexes in Chiloé. A qualitative approach of investigation is used, with exploratory, descriptive and cross-sectional study

Man and woman students are the universe of the population; they attend to primary school and high school in Castro city. Their ages fluctuate between 13 and 18 years old. The selection of the sample was non probabilistic. They participated voluntarily and they signed an informed consent. The data collection instruments are group interviews and personal interviews.

The collected data shows that the adolescents of Chiloé construct their sexual identity through the influence of their mothers and others relatives, their friends and own life experiences.

They feel comfortable with their physical sexual characteristics. They consider that when somebody rejects its physical sex, he/she feels badly and without balance. They propose to those people a sex reassignment surgery.

According to gender identity, they agree with the universal stereotypes. They differentiate man and woman roles. Men tend to gender quality.

The adolescents of this investigation have an heterosexual orientation and they show a tolerance towards homosexuality. There is no difference between the arguments of the young woman and the young men of all the ages in relation to the attitude in front of homosexual people. The young woman shows an open attitude towards the change of present sexual orientation, a difference with the young men.

In their stories the influence of Chiloé does not specify. They perceive themselves different from other adolescents. In some way they feel protected of violent events that happen in the capital. In the island they feel calm and safe.

KEY WORDS: Adolescents, Sexual Identity, Sex Identity, Gender Identity, Sexual Orientation, Chiloé.

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como propósito determinar las influencias socioculturales existentes en la construcción de la identidad sexual de las y los jóvenes entre 13 y 18 años de la ciudad de Castro, Chiloé. En otras palabras, se desea indagar acerca de las “herramientas” que las/os adolescentes chilotes/as utilizan consciente o inconscientemente en la formación de su identidad sexual.

Se elige la ciudad de Castro debido a que no existen estudios de esta índole en la población adolescente chilota. En este sentido, como sucede en otras provincias del país, el hecho de que la mayoría de los estudios se centren en las regiones cercanas a la capital, provoca una invisibilización de las mismas, saliendo a la luz pública ocasionalmente por hechos extremos o que causan gran conmoción, como por ejemplo lo que ocurrió con el conflicto del puente en el canal de Chacao.

Es por ello que una investigación de estas características es de suma importancia para dar el paso inicial a una larga lista de otras investigaciones que pueden realizarse tanto en el ámbito de la salud como de la educación para adolescentes, pilares fundamentales para el desarrollo de las comunidades y del país. Además, la investigadora pertenece a esa localidad, lo que facilita la aproximación y el trabajo de campo.

La adolescencia es una etapa de la vida en donde varios aspectos del desarrollo del ser humano se concretan o se modifican drásticamente, la identidad sexual es uno de ellos. Es necesario recordar que durante la infancia y la niñez se van esbozando las conductas y se va acumulando información en el inconsciente del ser humano en relación a la esfera sexual, la que durante el período de adolescencia se hace presente para ser asimilada, desechada, reforzada o fundamentada por el propio individuo a través del razonamiento crítico que va logrando junto con el logro de la madurez mental en su camino a la adultez.

Según lo anterior, el concepto que guía la investigación es el de *identidad sexual*, que se define como “la integración de las identidades de sexo, de género y la orientación sexual”, definiéndose éstas como: el componente biológico de las características físicas de hombres y mujeres, la construcción socio-cultural de lo que es un hombre o una mujer y el sexo de quien nos provoca atracción, respectivamente.

Resulta interesante realizar un estudio de identidad sexual en una población con las características de la población chilota, debido a la gran riqueza cultural de tradiciones y mitología, en las que se puede evidenciar la presencia de significados asociados a las identidades sexuales y a los diferentes roles asignados a hombres y mujeres. Las distintas relaciones y asociaciones que se pudieran encontrar entre ellas y la formación de la identidad sexual de las/os adolescentes, es lo que resulta interesante de conocer.

Esta variada carga de información en el inconsciente de un/a adolescente, ejerce influencia en la definición de su identidad sexual. Por ello, se hace necesario mirarla desde la perspectiva de sus propias/os protagonistas, para así estudiar el tema en profundidad, no sólo para obtener información completa, sino para luego devolver esta información en forma de programas de salud y educación dirigidos a esta población, adecuados y coherentes a sus necesidades.

Con la finalidad de explorar las vivencias y percepciones de las y los adolescentes en torno a las dimensiones que abarca la identidad sexual, ésta tesis se estructuró desde la metodología cualitativa de la investigación y para su planteamiento se establecieron los siguientes objetivos:

Objetivo General:

- Conocer las influencias socioculturales presentes en la construcción de la identidad sexual de adolescentes de ambos sexos entre 13 y 18 años de Castro, Chiloé.

Objetivos Específicos:

- Identificar las influencias socioculturales existentes en la construcción de la identidad sexual del grupo en estudio.
- Describir la percepción de la identidad de sexo del grupo en estudio.
- Describir las percepciones del grupo estudio en relación a “ser hombre” y “ser mujer”.
- Describir las percepciones del grupo estudio acerca de las orientaciones sexuales.
- Describir la autopercepción de la identidad de sexo, de género y orientación sexual del grupo en estudio.

La investigación es de carácter exploratorio, descriptivo y transversal; con un método de estudio de casos intrínseco, el universo de la población está dado por estudiantes de ambos sexos, que cursan Enseñanza Básica y Media en establecimientos educacionales municipalizados de la ciudad de Castro, de este universo se escoge la muestra mediante un proceso de selección no probabilística para realizar entrevistas grupales y en profundidad. La información recopilada a través de estas técnicas, se sometió al análisis de contenidos.

La validez de la investigación está dada por la retroalimentación de la información con las y los informantes; y por la triangulación entre las técnicas de recolección de información.

Una de las razones por las cuales se escogió este tema es la posibilidad de ahondar en un aspecto de la identidad que acompaña el curso de toda la vida, que determina los comportamientos y la forma de relacionarse con las/os demás, también porque el hecho de que esta temática haya sido incorporada a la malla curricular de la carrera de Obstetricia y Puericultura abre nuevas ventanas para enfocar el rol profesional, esto es, como facilitadoras/es de la promoción en salud, mediante la entrega de información acerca del tema, contribuyendo a la educación sexual de las/os estudiantes con el desarrollo de programas o

instancias donde se entregue la información que realmente necesitan y adaptada a sus características particulares.

La presente tesis supone una herramienta de trabajo a futuro con la población adolescente y es aquí donde el rol del profesional matrona/matrón cobra vital importancia, ya que es éste profesional quien está capacitado para atender las demandas de la población en materia de Salud sexual y Reproductiva.

El enfoque integral que plantea la formación de estos/as profesionales es de suma importancia a la hora de dirigir la atención a la población adolescente, ya que la eficiente llegada a ellas y ellos determinará modificaciones en las conductas de riesgo que pudieran presentarse y contribuirá al logro de un bienestar social integral, promoviendo la tolerancia, el respeto y la búsqueda de información por parte de las y los adolescentes, quienes serán las y los adultos que el día de mañana contribuirán al desarrollo de un Chile más abierto tolerante y desarrollado en lo que a salud se refiere.

2. MARCO TEÓRICO

La adolescencia se caracteriza por ser un período de la vida sujeto a grandes cambios, se adquieren mayores responsabilidades y se toman decisiones en diversos ámbitos. Es la etapa de transición y de apresto para la vida adulta, cuando las identidades se definen, en ocasiones para toda la vida, en otras temporalmente. Es por ello que resulta interesante estudiar en esta fase del ciclo vital, los factores que llevan a un/a adolescente a definir una identidad sexual dada.

2.1 IDENTIDAD SEXUAL

La identidad sexual es un proceso psíquico, social y cultural que se realiza mediante la intervención de una serie de modelos ofrecidos por la familia, la sociedad y la cultura (VIVES, ¿S/F?). También puede definirse como el sentimiento de masculinidad o femeneidad que acompaña a la persona a lo largo de su vida. Pudiendo o no estar de acuerdo con su sexo biológico, como señala SALINAS (1998), citada por SÁNCHEZ (2001). La identidad sexual abarca la identidad de sexo, identidad de género y la orientación sexual.

Según PINILLA *et al.*, (2003) “El concepto de identidad de sexo hace mención del componente biológico, de las características físicas de varones y mujeres, de la aceptación o el rechazo de las mismas”. La identidad de género, papel o rol sexual, la definen como lo que “invita a pensar en lo masculino y lo femenino”, en un contexto social y cultural como “propio de varones y de mujeres, respectivamente, es decir, el concepto de género es una construcción socio-cultural”. Finalmente definen la orientación sexual como las “fantasías, sueños y conductas relacionadas con el sexo del sujeto que despierta atracción o deseos sexuales”.

La identidad sexual es provisional, cambiante, en ocasiones precaria, dependiente y constantemente enfrentada a fuerzas inconscientes y a las contingencias históricas, con significados sociales y personales cambiantes. De esta manera el proceso de formación de la identidad, puede controlar, restringir e inhibir al individuo, pero al mismo tiempo le proporciona “acogida, seguridad y confianza” (WEEKS, 2001), por el hecho de identificarse con un modelo o pertenecer a un grupo determinado.

Esta confianza adquirida, en el caso de los varones, es lograda entre otros aspectos, mediante el rechazo a la femeneidad y a la homosexualidad, pudiéndose manifestar lo primero a través de la violencia que se ejerce contra la mujer o sobre cualquiera, y lo segundo con la homofobia (AGUIRRE y GÜELL, 2002).

Las raíces de estas actitudes están, por un lado en la infancia, durante la cual **los** niños deben romper su identificación con sus madres a fin de convertirse en “hombres” e identificarse con su padre, quien pasará a ser el modelo de lo que es un verdadero hombre.

Por otro lado, estas actitudes están determinadas por las normas históricas que definen lo que es identidad sexual para la cultura a la que pertenecen (WEEKS, 2001).

Esta situación, abordada por FREUD en 1923, es una etapa que todos los varones deben quemar, para llegar a la adolescencia. Para FREUD los primeros años de vida son decisivos en la formación de la personalidad, a medida que las y los niños desarrollan conflictos entre sus impulsos biológicos innatos relacionados con la sexualidad y las restricciones de la sociedad.

Por su parte, la identidad sexual femenina se forma en el contexto de variadas, complejas y hasta paradójicas exigencias hacia las mujeres. En este sentido se puede mencionar la estética, la inteligencia y las capacidades, que a menudo se comparan con los hombres y raras veces se reconocen como iguales.

En el ámbito de la estética a la mujer se le exige mantenerse en “buen estado” para la vista de las y los demás, según los estándares sociales de belleza predominantes en la cultura en la que se encuentre. Actualmente somos testigos de exigencias de belleza que rayan en los extremos, con modelos de mujeres delgadas y esbeltas, modelo que no precisamente coincide con la contextura de las chilenas promedio. Una adolescente que desee apegarse a este modelo se verá frustrada al no poder llegar a satisfacer las demandas de belleza que estos estándares exigen, lo que podría generar trastornos del autoestima y de la alimentación (BONILLA *et al.*, 2001).

Al mismo tiempo al estar frente a una mujer que cumple con este prototipo de mujer, preocupada por su estética, se duda de sus capacidades intelectuales y se la puede catalogar como una “bella sin mucha inteligencia”. Esta situación contradictoria es una de las causas de que las adolescentes se sientan inferiorizadas en el momento de tomar decisiones y se sientan desmerecidas por las/os adultos o por sus pares.

Estas decisiones deberán ser tomadas por mujeres y hombres en la adolescencia, ya que es en ésta etapa donde toman real conciencia y responsabilidad sobre sus cuerpos, sobre sus actos y sobre las consecuencias que estos podrían acarrear, así como también se esbozan las decisiones que a futuro tendrán que ver, por ejemplo, con el aspecto reproductivo, sexual y profesional por nombrar algunos. Al mirarlo desde esta perspectiva el concepto de identidad sexual toma nuevos tonos y se vuelve un tema interesante de estudiar (LÓPEZ, 2003).

2.2. POBLACIÓN ADOLESCENTE

La adolescencia, aunque ha sido estudiada desde muchos aspectos, es poco explorada desde la óptica personal de su principal protagonista, y es por ello que resulta interesante conocer la percepción que las y los adolescentes tienen de la identidad sexual.

Para fijar los límites de la adolescencia se debe tomar en cuenta que la edad no es sólo un factor cronológico, sino una construcción social de significados y valores. Según lo anterior y para efectos de este estudio se delimitará al período de la adolescencia, comenzando con los

cambios físicos propios de la pubertad (menarquia y espermaquia) y finalizando cuando los individuos alcancen la madurez emocional y social para asumir el papel de adulto/a según se defina éste en su cultura (SALINAS, 1998, citada por SÁNCHEZ, 2001).

El ser adolescente también es considerado una construcción cultural, donde la sociedad, la cultura y los/as propios/as adolescentes se convierten en productores/as y reproductores/as de los distintos códigos y discursos en torno a la identidad adolescente que tiene la sociedad en que se desenvuelven. Los/as propios/as jóvenes elaboran, aceptan, negocian, modifican o rechazan lo que socialmente los/as define, en función de sus propios deseos, expectativas y vivencias particulares, buscando así ejercer un mayor control sobre sus propias vidas (MUSITU y CAVA, 2000; SALINAS, 1998, citada por SÁNCHEZ, 2001).

Paralelo a la autoconstrucción de una identidad “adolescente”, las y los jóvenes van adquiriendo una "identidad sexual", para la cual también necesitan la imagen que tienen de sí mismos/as, de sus relaciones afectivas con otros/as adolescentes, con sus progenitores y con su entorno cultural, generando, en la interacción con éstos, nuevas experiencias que contribuirán, de una u otra manera a formarlos/as como futuros/as adultos/as (VIVES, ¿S/F?).

Hoy en día, las y los adolescentes manifiestan y reclaman como nunca, el derecho que tienen sobre su propio cuerpo (OLAVARIA, 2003). Ello se ve reflejado en los resultados obtenidos en un estudio realizado en Chile por la Asociación Chilena Pro Naciones Unidas, el cual es citado en una publicación de Francisca Vives, la que reveló una alta preocupación de las y los jóvenes por su identidad sexual, siendo ésta la segunda duda más frecuente. El 16% de la muestra pide orientación para saber si sus deseos y conductas son propios de la homosexualidad. Lo anterior pone de manifiesto que la adolescencia es la etapa de la vida en que se puede presentar una mayor preocupación respecto a la identidad sexual (VIVES, ¿S/F?).

2.3. ACTITUDES DE LO FEMENINO Y LO MASCULINO

La identidad sexual de las y los adolescentes contemporáneos se verá expresada en las actitudes que éstos/as tengan frente a distintos escenarios como son la casa, la calle, la escuela, el grupo de amigos/as; y en las relaciones que entablen con distintos sujetos en cada uno de esos escenarios. Sus actos estarán condicionados por lo que han oído, lo que han visto, lo que han experimentado y lo que ellas y ellos, gracias a su propia razón, han decretado como lo que “debe ser”, lo que “debe decirse” y lo que “debe hacerse” en materia de lo masculino o lo femenino según corresponda (AGUIRRE y GÜELL, 2002).

Según esto último, una forma de expresión de la identidad adolescente es la manera de vestirse, para SALINAS, “la forma en que los jóvenes visten, arreglan o muestran sus cuerpos constituyen instrumentos de exhibición simbólica, una manera de dar forma externa a la crónica de la identidad del yo” (SALINAS, 1998, citada por SÁNCHEZ, 2001). Lo que intrínsecamente abarcaría la expresión de la identidad sexual.

La identidad sexual masculina en nuestra cultura se caracteriza, en la mayoría de los casos, por una variedad de “mandatos” que deben ser cumplidos por los varones jóvenes para así probar a la sociedad y a ellos mismos que son “verdaderos hombres” (AGUIRRE y GÜELL, 2002).

Dentro de estos “mandatos” se encuentran la fortaleza y resistencia del hombre tanto física, sentimental y sexual (subordinando a la mujer), la capacidad de trabajo, de mantener a sus hijos/as, a su familia, el ser la cabeza del hogar y ser proveedor (AGUIRRE y GÜELL, 2002; WEEKS, 2001). En contraparte, la concepción de lo femenino ha ido cambiando a través del tiempo, pero aún quedan vestigios de lo que era “normal” o “esperado” por parte de las adolescentes antiguamente.

Hoy se exponen modelos de mujeres adolescentes que llevan la iniciativa sexual, practican una sexualidad libre, se desenvuelven con eficacia en los estudios y saben cómo seducir, al mismo tiempo, al “chico” de sus sueños. Imponen un modelo de femeneidad nuevo y complejo que escapa de las propuestas convencionales (LÓPEZ, 2003). Muestran además un culto al cuerpo, preocupación por la apariencia física, y reconocimiento de la igualdad entre los géneros (BONILLA *et al.*, 2001).

Las adolescentes actuales ponen por delante la independencia económica y el trabajo a la estabilidad en la pareja y la maternidad, postergando la edad de inicio de esta última, una tendencia instalada hace unos años que no hace más que consolidarse (LÓPEZ, 2003). Pero sólo en los niveles socioeconómicos más altos, ya que en la clase baja y además rural, la mayoría de las adolescentes no tienen un proyecto de vida atractivo, tienen un menor acceso a medidas preventivas y por lo general están insertas en hogares donde existe una historia transgeneracional de embarazo adolescente.

En relación a las prácticas sexuales asociadas al amor, una publicación española señala que un 76,5% de las adolescentes tiene su primera relación sexual porque dice estar enamorada y sólo un 47,3% de los adolescentes lo hace por el mismo motivo (CENTERWALL, 2000, citado por LÓPEZ, 2003). Vemos aquí una diferencia de género que se corresponde con los estereotipos tradicionales: la mujer une el sexo a la afectividad, el hombre lo hace por placer exclusivamente (LÓPEZ, 2003).

Sin embargo, la mayor parte de las y los jóvenes considera que el amor y el afecto constituyen los principios que legitiman la vida sexual prematrimonial. Así, en la visión de las y los estudiantes, la expresión de la sexualidad se encontraría íntimamente ligada a la expresión de los afectos (LÓPEZ, 2003; OLAVARIA, 2003).

2.4. PERSONAS SIGNIFICANTES E INFLUENCIA EXTERNA

En el desarrollo social de las y los adolescentes influye una variada gama de factores, los que irán a influir también en la construcción de la identidad sexual de éstos/as. El grado de influencia va a estar determinado por la importancia que las y los adolescentes le otorguen a esos factores.

La influencia de los padres y las madres, o de las y los cuidadores va a estar presente siempre, ya que son la primera red de socialización del/a niño/a. Los/as adultos/as implantan en forma conciente e inconciente, sugerencias de lo que es aceptado como femenino o masculino (LÓPEZ, 2003).

A medida que el individuo va creciendo física y psicológicamente, tomando conciencia de sus actos y madurando, su identificación con las y los adultos/as cuidadores/as va disminuyendo, ello sumado a la aparición de nuevas figuras representativas: desde la escuela, el instituto, las parejas nuevas de los padres o las madres, y los personajes propuestos por la omnipresente televisión (LÓPEZ, 2003).

Con la entrada a la escuela aparece un grupo al que se atribuye gran influencia dentro de las determinaciones que puedan tener las y los adolescentes, es el grupo de pares.

La relación entre pares otorga al/la adolescente un sentido de pertenencia y valoración, lo que se verá reflejado en la autoestima de éste/a. Es con las y los amigos donde se pueden expresar los sentimientos con mayor facilidad, ya que todos/as, tarde o temprano se enfrentarán a las mismas pruebas y desafíos (VIDAL, 2001; OLAVARIA, 2003).

La socialización con iguales permite además el logro de destrezas en el ámbito sexual y relacional, en los espacios públicos y privados. En lo público, los/as pares son los/as jueces que evalúan y observan sus comportamientos. La identidad sexual entra en juego en este aspecto, porque es en ésta instancia donde se demuestra y se comprueba si se es “hombre” o “mujer”, mediante los mandatos que la sociedad y el grupo de pares tiene para cada rol (AGUIRRE y GÜELL, 2002).

Las instituciones sociales se encuentran también dentro del amplio número de factores influyentes en la formación de la identidad sexual de las y los adolescentes, respecto a ello se revisó un estudio realizado por RAMOS en 1995, en el que concluyó que la juventud no le reconoce ni al Estado ni a la Iglesia el derecho de controlar moralmente el comportamiento privado en materias de vida sexual (RAMOS, 1995, citado por VIDAL, 2001).

2.5. CHILE Y CULTURA CHILOTA

Chile se caracteriza por ser un país en que el machismo y el patriarcalismo, entendidos como una actitud de superioridad de los varones respecto de las mujeres, un comportamiento en que las actitudes, acciones y discursos son coherentes con un sistema social en que hombres y mujeres forman dos grupos **desiguales** de tal manera que los hombres son quienes gozan del poder y las mujeres son subordinadas (MARTÍNEZ, 2006); son aspectos presentes en el día a día, son algo instaurado, por lo que se ve como normal, o simplemente ni siquiera se cuestiona.

Un aspecto común en nuestra sociedad es el hecho de ver aún, los temas en torno al área sexual como un tabú - o algo que es “malo”- provocando controversia. Esto genera que la información en este aspecto sea escasa o simplemente no se entregue, lo que afectará a los/as niños/as y adolescentes en el proceso de formación de su identidad sexual. Lo se debe a que en nuestra sociedad la educación da mayor importancia a los logros y competencias profesionales y sociales, ya que esto es lo que hace surgir económicamente a una comunidad, no así los aspectos sexuales y relacionales (LÓPEZ, 2003).

Situándose en este universo, es de esperar que las características recién señaladas se manifiesten en las distintas regiones, para este estudio, la provincia de Chiloé, que sumado a poseer zonas de alta ruralidad como son algunas islas del archipiélago, representa las características del país en relación a temas de la esfera sexual, y hasta podría decirse que con una mayor intensidad, debido al fuerte arraigo de costumbres, significados y reacciones frente a situaciones de esta índole, que para el pueblo chilote son conocidas, cotidianas y no manifiestan un deseo de modificarlas, por no considerarlas como algo relevante en sus vidas.

El fuerte arraigo de costumbres y significados podría estar dado por la condición de Chiloé de ser una isla y la dificultad que ello implica en el acceso a la información y su posterior difusión; o por la predominante visión machista legada de los ancestros, tanto españoles como indígenas. Claro está que ello ha ido modificándose gracias a la información masiva que entrega la televisión, la migración de las y los jóvenes a estudiar a las grandes ciudades, el acceso a Internet y la llegada de las pesqueras, que representan una fuente de trabajo y un escenario de socialización atractivo para mujeres y hombres.

Las y los adolescentes de Chiloé, así como cualquier otro/a adolescente que nace en una localidad y en un tiempo determinado, incorpora los valores de su cultura y los hace suyos. Es por ello, que cada vez que se genera una nueva identidad (sexual, adolescente, etc.), ésta se impregna de las subjetividades y valores que la cultura asigna a determinados temas; y el lograr desarraigar lo que con tanta naturalidad se asimiló, cuesta especialmente si es un concepto errado o equívoco para el sano desarrollo físico mental y social del/la adolescente (LÓPEZ, 2003).

Siguiendo con la descripción de la cultura chilota contemporánea se puede decir que se caracteriza por ser rica en tradiciones, mitos, leyendas y magia; carga además con una fuerte asignación de valores a lo femenino y a lo masculino, desvalorizando lo primero en relación a lo segundo. Persisten aquí costumbres que radican en el patriarcalismo más fundamental, lo cual es “normal” y visto como natural.

Es probable que esto haya ido disminuyendo en las generaciones urbanizadas y con un mejor acceso a los medios de comunicación y educación, pero como ya se ha mencionado, padres, madres, abuelos/as (familias generalmente extendidas), otros familiares y personas cercanas a los/as adolescentes van a ejercer su influencia en la formación de la identidad sexual de manera conciente o inconciente (MONTIEL, 2002), generando así un círculo vicioso en el que la visión machista de esta cultura se retroalimentará por largo tiempo.

Ello genera a su vez un hermetismo en relación a la expresión de las y los adolescentes en materia de identidad sexual y sexualidad, ya que lo que conocen es que todo lo “íntimo” queda rezagado a eso, a la intimidad, lo que no se puede contar ni conversar porque no “se ve bien”; transformándose ese pensamiento en un arma de doble filo, al mantener a estos/as adolescentes privados/as de su auto conocimiento y autocuidado, por el simple hecho de no estar bien informados/as.

Chiloé, como ya se mencionó, es una isla cargada de misticismo y fantasía, donde al analizar las diversas leyendas existentes se puede reconocer que muestran relaciones en torno a la esfera sexual, de género y donde se refleja el machismo y la superioridad sexual del hombre sobre la mujer.

Ejemplo de lo anterior es la conocida leyenda del “Trauco”, un ser de pequeña estatura que sin mayores atractivos físicos es capaz de encantar a la más bella doncella, haciéndola acceder a sus deseos sexuales, dejándola embarazada. Según esto, el hecho de que alguna señorita de Chiloé se embarace “del Trauco” la libera de dar explicaciones o de ser sometida a interrogatorios u obligada a casarse, aunque al pasar de los años el pequeño retoño adquiera un “extraño parecido” a algún vecino o conocido (CÁRDENAS, 1997).

Vemos aquí que la creación de leyendas tiene un grado de utilidad social y uso por conveniencia. Algunas instituciones, como la Iglesia católica hicieron uso de este método para enseñar, por ejemplo, que el sexo sin amor mataba el alma humana, a través de la leyenda de “La Fiura”, mujer de fisonomía horrenda y esposa reiteradamente engañada por el “Trauco”, la que se desquitaba siendo infiel y matando a los hombres a los que poseía (CÁRDENAS, 1997).

Estos elementos permiten suponer que todos los componentes de una cultura van a influir de distinta forma en su población, y que hasta una inofensiva leyenda puede enviar un mensaje implícito de aspectos que tienen que ver con las identidades.

En las y los adolescentes, por estar en una etapa donde buscan definir quiénes son individualmente, sondeando modelos con los cuales identificarse, la vulnerabilidad para absorber toda la gama de información disponible va a estar aumentada; por lo tanto, el filtro que utilicen para discernir esta información dependerá de su red familiar, social, cultural y de amistades.

Todo lo anteriormente mencionado fundamenta la elección de la isla de Chiloé como un universo interesante para explorar la formación de las distintas identidades sexuales, debido a sus particulares características tanto geográficas como culturales, donde los resultados obtenidos contribuirán una mayor comprensión de la población en estudio y a la intervención eficaz por parte de las entidades de salud, en conjunto con las educativas.

Es por esta razón que las y los profesionales de la salud y específicamente Matronas y Matrones deben cumplir una labor informadora y concientizadora en materia de identidades sexuales y de los derechos sexuales y reproductivos, no sólo en la población adolescente, sino

en la población en general, para así contribuir a lograr una sociedad menos discriminatoria donde se conozca y se acepte la diversidad en todo sentido.

3. MATERIAL Y MÉTODO

La presente investigación se realiza en el marco de la metodología cualitativa, por centrar su análisis en la descripción de los fenómenos observados, en sus características y cualidades, haciéndolos individuales, distintos y únicos (TAYLOR y BOGDAN, 1987). En esta investigación no fueron formuladas hipótesis, ya que se busca responder las preguntas de investigación planteadas en el proyecto de tesis, las cuales tienen directa relación con los objetivos del estudio.

La elección de la metodología cualitativa de la investigación se debe a que a través de ella se permite la comprensión del caso en estudio en forma natural, sin mayores intervenciones del/la investigador/a, con la propia percepción que las y los informantes tienen de ello, expresándola en sus propias palabras, sin necesidad de usar conceptos complicados o estandarizados, no busca hacer una cuantificación numérica del fenómeno, sino describirlo tal cual se expresa en la vida real (TAYLOR y BOGDAN, 1987).

Tipo de estudio utilizado:

- ❖ Exploratorio: debido a que por primera vez un estudio enfoca el tema de la identidad sexual de las y los jóvenes chilotes (HERNÁNDEZ *et al.*, 1998).
- ❖ Descriptivo: porque con él se desea expresar, mediante palabras, imágenes mentales de un acontecimiento o fenómeno, una sensación o sentimiento, desde la perspectiva de quien la experimenta (STRAUSS y CORBIN, 2002).
- ❖ Transversal: porque recoge datos en un solo momento, en un tiempo único, su propósito es analizar su incidencia o interrelación en un momento dado (BABBIE, 2000).

El método utilizado:

- ❖ Estudio de Casos: examina y analiza con profundidad la interacción de los factores que producen cambio, crecimiento o desarrollo en casos particulares seleccionados, que en esta investigación son adolescentes que cursan Enseñanza Básica y Media en la ciudad de Castro, Chiloé (PÉREZ, 2001).
- ❖ Intrínseco: ya que el caso en estudio constituye el interés primordial, es lo más importante para la investigación, no hay intención de generalizar los resultados a otras poblaciones y se presta atención al contexto donde se desarrolla el caso (STAKE, 1999; TAYLOR y BOGDAN, 1987).

El universo de la población está dado por estudiantes de ambos sexos, que cursan Enseñanza Básica y Media en establecimientos educacionales municipalizados de la ciudad de Castro, con edades que fluctúan entre los 13 y 18 años.

Se decide tomar este rango de edades por ser el grupo más representativo de la adolescencia y por ser una población relativamente accesible al encontrarse dentro de sus establecimientos educacionales. Además permitirá comparar los discursos de hombres y mujeres de diferentes edades.

De este universo se escoge la muestra mediante un proceso de selección no probabilística. Este tipo de muestra no probabilística es también llamada muestra dirigida, lo que supone un procedimiento de selección informal (HERNÁNDEZ, 2003).

La selección se realiza a través de invitaciones informales hechas (por medio de correo electrónico y en forma personal durante actividades del Internado Rural en la ciudad de Castro) entre los meses Agosto y Diciembre del año 2005, con el fin de favorecer el carácter de voluntario de las y los informantes y así facilitar la expresión de sus ideas. La muestra de sujetos voluntarios, como la define HERNÁNDEZ (2003), son muestras fortuitas, en donde el investigador elabora conclusiones sobre individuos que llegan a sus manos en forma casual.

Previo a estas invitaciones se realiza una visita a los distintos establecimientos educacionales a los que pertenecen las y los informantes, para mantenerles al tanto de que algunas/os de sus alumnas/os estarían participando de la investigación, y para dejar planteada la posibilidad de exponer los resultados de la tesis en los respectivos establecimientos.

A cada informante se le solicita firmar una carta de consentimiento informado de su participación en el estudio (ANEXOS 1 y 2), dejando en claro que en todo momento sería resguardada su confidencialidad. Se debe aclarar que en el caso de las y los jóvenes menores de 18 años se entrega además una carta de consentimiento a sus padres, madres o tutores/as. Ello, para acceder en forma ética a la información, ya que como plantean TAYLOR y BOGDAN (1987), el o la investigadora expresa la seguridad implícita o explícita de que no se desea violar la privacidad o confidencialidad de las/los informantes, ni exponerlos/as a prejuicios, ni interferir en sus actividades, es por ello que se decide identificar a cada informante con un seudónimo derivado de un nombre ficticio y la edad del/la informante, como se ilustra en el siguiente ejemplo: Nano, 18.

Como técnicas de recolección de información se utilizan entrevistas grupales y en profundidad, con un mínimo de dos encuentros en las entrevistas en profundidad y un mínimo de tres encuentros en las entrevistas grupales. Estos encuentros grabados se realizan en un lugar neutro tanto para la investigadora como para las y los adolescentes, para ello el Centro Cultural de la ciudad de Castro facilitó una de sus dependencias durante el transcurso del proceso de recolección de la información.

Las técnicas de recolección de información utilizadas son descritas en la literatura como:

- ❖ La entrevista grupal: consiste en reunir a grupos de personas para que hablen sobre sus vidas y experiencias en el curso de discusiones abiertas y libremente fluyentes (TAYLOR y BOGDAN, 1987). No es un grupo de discusión ya que se caracteriza por una escucha grupal, donde se tiene por referencia las opiniones de los/as demás, pero predomina el punto de vista personal, es decir, se responde como un entrevistado singular (DELGADO y GUTIERREZ, 1999). Esta fuente de recolección de datos informará acerca de las relaciones entre las y los adolescentes con sus pares, además el tema de la identidad sexual podrá ser llevado a la discusión según sus distintos puntos de vista.
- ❖ Entrevistas en profundidad: son encuentros cara a cara dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen las y los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan día a día (TAYLOR y BOGDAN, 1987). Su carácter de conversación normal, flexible y dinámica es otro punto que hace a esta técnica pertinente de usar con la población adolescente, ya que permiten aprender sobre acontecimientos y actividades que no pueden ser observadas directamente, aquí las y los informantes son observadores/as del o la investigadora, no sólo revelan su propio modo de ver las cosas, sino que describen cómo sucede y el modo en que otros/as lo perciben. Este tipo de instrumento es adecuado para los objetivos de la investigación, porque permite obtener información de niveles psicológicos más profundos y hacer surgir a la superficie actitudes y sentimientos hacia el tema en estudio (PÉREZ, 2001).

Para el procesamiento y análisis de la información recolectada se procede, en primera instancia, a codificar los datos obtenidos. Esta codificación es descrita por TAYLOR y BOGDAN (1987), como un modo sistemático de desarrollar y refinar las interpretaciones de los datos, donde se agrupa y analiza toda la información referente a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones, proceso que llega a refinar, desarrollar, expandir o descartar las ideas expresadas por las y los informantes.

La información es sometida posteriormente al análisis de contenido, para ello se consideran como categorías de análisis: *identidad de sexo*, *identidad de género* y *orientación sexual*, por ser ellas componentes de la Identidad Sexual, concepto guía de la investigación

Es importante considerar que se trata de categorías preliminares que podrían, durante el curso de la investigación, ser eliminadas o mantenerse y que posiblemente irán apareciendo otras durante el procesamiento de los datos (ANEXO 3), por lo tanto el proceso de análisis de contenido tiene lugar durante toda la ejecución de la tesis, comparando y confrontando las respuestas verbales y no verbales obtenidas con el marco teórico, las categorías y los objetivos de la investigación, para así a través de la descripción de estos datos realizar inferencias justificadas teóricamente acerca del fenómeno en estudio (PÉREZ, 2001; GARCÍA et al., 1986).

Las categorías antes mencionadas se definen como:

- ❖ Identidad de sexo: El componente biológico, las características físicas de hombres y mujeres y la aceptación o el rechazo de las mismas.
- ❖ Identidad de género: Papel o rol propio de hombres y mujeres en relación a lo cultural. Femenino y masculino.
- ❖ Orientación sexual: Conductas relacionadas con el sexo del sujeto que despierta nuestra atracción o deseos sexuales (PINILLA et al., 2003).

Para dar validez y confiabilidad a la investigación se utiliza, por un lado la retroalimentación de información, es decir, la entrega de información obtenida en las entrevistas grupales y en profundidad a las y los informantes, con el fin de agregar información obviada u olvidada, o retirar la información que no deseen publicar.

Otra forma de dar validez a la investigación es triangulando la información, a través la combinación de las diferentes técnicas de recolección de datos, cuyo propósito es tener una visión de la información desde ángulos y puntos diferentes, y de compensar mutuamente sus posibles deficiencias (PÉREZ, 2001). A través de la confrontación de diferentes fuentes de datos el o la investigadora puede obtener una comprensión más profunda y clara del escenario y las personas estudiadas (TAYLOR y BOGDAN, 1987).

Como una forma de retribuir la colaboración de las y los participantes en la investigación, se les hará llegar una copia del documento final de tesis, en un formato pertinente para que tengan conocimiento del uso que se dió a la información que aportaron.

4. DISCUSION Y RESULTADOS

Luego de la recolección de los datos a través de las distintas técnicas, la información obtenida se agrupa en las siguientes categorías: identidad de sexo, identidad de género orientación sexual e influencia de la cultura de Chiloé, como se plantea en el capítulo de material y método.

Toda esta información es contrastada con evidencia bibliográfica acerca de los temas que conciernen a cada categoría, para así desarrollar el objetivo principal de la investigación, el cual pretende profundizar en los mecanismos de concienciación, creación y conformación de la identidad sexual de los y las informantes.

4.1. IDENTIDAD DE SEXO

Esta categoría es definida por PINILLA *et al.* (2003) como el componente biológico de las características físicas de hombres y mujeres y la aceptación o el rechazo de las mismas. Según esta definición las respuestas encontradas se clasificaron en las categorías de: significado que dan los y las adolescentes al concepto de identidad de sexo; rechazo (como perciben el rechazo de las características sexuales físicas); influencias en la aceptación o rechazo de estas características y autopercepción de las y los informantes en relación a su identidad de sexo.

4.1.1. Significado

Ante la pregunta ¿Qué crees que significa identificarte con tus órganos sexuales? las y los informantes coinciden con la definición de la categoría, que refiere a la aceptación o el rechazo que cada individuo siente hacia sus características físicas, haciendo a estas determinantes a la hora de diferenciar hombres de mujeres.

...[características físicas para ser hombre o mujer] *mucha importancia, porque se supone que esos son nuestros genitales (...) porque si poh, porque nuestros órganos dicen que si poh...* (Rosy 14)

La relación de las y los informantes con sus características físicas estaría dada por el grado de auto-conocimiento que tengan de su persona. El concepto de identidad de sexo determina un conocerse a si mismos/as, un saber qué y quiénes son, este auto-conocerse les permite también auto-identificarse y sentirse representados/as con un sexo y sus respectivas características, así como el sentimiento de pertenencia a un grupo determinado.

Según sus relatos, la identidad de sexo permitiría a otros y a otras identificarlos/as o clasificarlos/as dentro de un grupo, así como permitiría que el mismo individuo se encasille en un determinado grupo, postulan que tiene que ver con lo que el individuo siente con respecto a

sus características físicas. Conlleva el involucrar sentimientos y afectos hacia su propia persona, lo que estaría íntimamente ligado a la autoestima.

...sobre como uno va creciendo en la identidad sexual, como persona (...) como saber que soy yo misma, como persona y que tiene que ver con la sexualidad. Lo relaciono con la identidad sexual, con el sexo (...) bueno por una parte lo físico y por... biológicamente,...porque(...) así físicamente uno sabe que él es un hombre y que ella es una mujer, o sea de hecho siempre va a ser hombre y siempre va a ser mujer... (Chofi 17)

...es lo más importante yo creo, porque es como lo que dice realmente si tu sexo es hombre o mujer, es lo que se ve,...como lo evidente a todos,...porque el comportamiento, por ejemplo, en una guagua, tu no vas a ver que una guagua sea masculina o femenina, se ve si tiene pirulín o no...(Pily 16)

...lo mismo que mi compañera, lo principal son los órganos que tenga esa persona, porque es eso lo que va a decir como se va a formar ese bebé cuando sea adulto... (Checho 17)

Informantes de edades menores postulan que las características físicas determinarían o guiarían la orientación sexual a futuro de ese individuo. Relacionan la aceptación o el rechazo a la identidad de sexo con un proceso dentro del crecimiento del ser humano y que es inherente a él.

... de que esté ligado a él poh, que él o ella se sienta que es hombre o mujer, que se identifique...es como...estar pega'o, relacionarse, se relaciona con su cuerpo, porque él sabe que es de ese sexo,... es que así uno lo identifica, así uno sabe que cosa es, pero es más importante sus actitudes... (Miko 18)

Postulan que las características sexuales físicas de un individuo no se verán afectadas o modificadas si la orientación sexual de esta persona no es coincidente con lo que se espera como “normal”, por ejemplo, si alguien tiene como objeto sexual a otro/a de su mismo sexo, ello no afectará ni modificará sus características sexuales.

...pero, no es que cambie porque él sea gay cambie, y vaya a ser mujer,... siempre va a ir siendo un hombre, lo biológico no va a cambiar, siempre va a seguir siendo hombre, sino que en actitudes va a cambiar... (Chofi 17)

...pero, si es gay (...) también va a tener el sexo de un hombre, pero se va a sentir mujer (...) aunque un gay va a tener pene igual no más, pero él se va a sentir femenino ¿cachay?, él se va a identificar, “ya tengo acá mi pene”... una lesbiana tiene vagina, igual se va a sentir con atracción hacia otras mujeres, pero va a ser una mujer por fuera, así que...eso poh... (Miko 18)

Otorgan mayor importancia a las actitudes que el individuo presente, para ellas y ellos los juicios de otras/os no son determinantes a la hora de agrupar a los seres humanos.

Otros/as postulan que las características sexuales físicas son de tal importancia que determinarán los comportamientos ligados a la esfera de la sexualidad, que a futuro presentarán los individuos.

Resulta interesante el hecho de que no existan diferencias en los relatos de hombres y mujeres con respecto a este planteamiento, así como tampoco existe diferencia entre informantes de distintas edades, puede ser por el hecho de que la totalidad de las y los informantes con que se trabajó fueron voluntarios/as, y por ende las personas que accedieron a participar lo hicieron por tener un grado de información y apertura hacia el tema, sería interesante averiguar con alguna investigación posterior, tomando una muestra aleatoria simple, por ejemplo, si estos resultados se manifiestan de igual forma.

4.1.2. Aceptación de las características físicas sexuales.

Cuando se les plantea la interrogante de ¿Qué es lo que puede estar pasando con alguien que no acepta su sexo físico?, denotan como algo negativo el rechazo a las características físicas sexuales. Relacionan el sentimiento de rechazo a las características físicas con un malestar o sensación de desagrado, de desequilibrio.

...se siente mal poh, porque no le gusta su cuerpo...ah..., ahí hay un problema, porque tendría que quererse así como es poh, ¿como va a sentir eso por sus órganos?...si es así... (Miko 18)

...yo creo que está mal poh [rechazo a las características sexuales físicas], porque no puede hacer nada por cambiar eso...bueno ahora si se puede... (Pily 16)

Relacionan el rechazo al sexo físico con una orientación sexual inclinada hacia la homosexualidad. Otorgan un significado genérico distinto a aquellas personas que rechazan sus características sexuales físicas, ya no son considerados/as hombres o mujeres, sino que son denominados/as “gay”.

...no le gusta su cuerpo poh (...) y la otra es que se haga una cirugía...quizás ya no se siente lo que es, y quiere ser otra cosa, porque quizás eso, quizás tiene el cuerpo de un hombre, pero él se siente mujer, es gay poh, ¿cachay?... ellos [parejas gay] quizás ya no quieren seguir escondiéndose...como gay, ¿cachay?...y se quieren operar... (Miko 18)

...a lo mejor si yo llegara a decir eso es porque quisiera ser un hombre o algo así, de primera no me convertiría en uno, yo no me convertiría en un “hombre-hombre”, así como si pareciera un hombre pero no es, y...eso... yo creo que alguien lo llegaría a hacer porque, en el caso de un hombre, tendría que ser gay y el chico con el que anda le dijera, no sé poh “conviértete en una mujer”, para que nadie sepa que son así...gay, para esconderlo...(Pandy 13)

Otros/as informantes relacionan el rechazo con algún desequilibrio o enfermedad mental.

...no sé, puede que tenga alguna enfermedad mental, o que sea lesbiana y que quiera tener pene... (Checho 17)

Señalan que el rechazo de las características sexuales físicas estaría determinando un problema, pero plantean una solución real a este problema: una cirugía de cambio de sexo.

Ven la cirugía de cambio de sexo como una posibilidad real o justificable si alguien no está contento/a con sus características físicas sexuales. Ello es también planteado por OAKLEY (1997), quien refiere que el sexo biológico puede ser moldeado literalmente en función de la búsqueda de un bienestar pleno en cuerpo, alma y espíritu. La /el individuo puede cambiar físicamente para que sus caracteres sexuales coincidan con su identidad de género. La cirugía es también relacionada al hecho de esconder una orientación sexual homosexual.

4.1.3. Influencias en la Aceptación y Rechazo del sexo físico

Otorgan gran importancia a la influencia familiar, especialmente a la de padres y madres como “guías” en la aceptación o rechazo de determinadas características, la familia orienta o influye, no de una forma explícita, sino que con un mensaje entre líneas. Entregan, a través de sus actitudes frente a sus hijos/as, lo que ellos y ellas como criadores/as consideran que está bien, en base a sus experiencias pasadas y a lo que recibieron de sus propios padres y madres.

...lo de la familia, como que ellos, como que te van diciendo...o uno ve como se crecieron, o las cosas que ellos te dicen de cuando eran jóvenes, cosas así yo creo ahí uno si se va formando... (Chofi 17)

Mencionan que si la orientación o formación otorgada por padres, madres o familiares más cercanos, es de alguna forma “distorsionada” determinaría un rechazo a las características sexuales propias.

...o que sus papás lo criaron como una niña, si es hombre, como si lo confundieron o algo así...y ahora quiere ser mujer con cuerpo y todo, no sé...(Pily 16)

Un hecho violento como un abuso sexual es visto como causa de rechazo a las características sexuales físicas, teniendo ello un doble efecto sobre quien lo haya sufrido.

...no sé poh, una violación, una cosa así... quizás le gustó... o quizás en la relación sexual no le gustaba...o no obtenía placer con su pene... o también las molestias o burlas de personas... (Miko 18)

Se plantea que en algún plano el episodio de violación pudo haber sido satisfactorio o placentero para la víctima y que ello determinó el rechazo hacia su sexo biológico, sin dejar de lado el haber sido una experiencia traumática y marcante.

La misma cita muestra que la insatisfacción en el plano sexual es asociada al rechazo del sexo físico. El hecho de que alguien no se sienta satisfecho/a sexualmente o no tenga placer en las relaciones sexuales que ha mantenido con su sexo de origen, es puesto como una razón para rechazar las características sexuales físicas.

Por lo tanto, de lo anterior se desprende que las experiencias de vida de cada individuo son determinantes a la hora de la formación identitaria de estos y estas adolescentes, son ellas las que marcarán la pauta de formación de sus identidades.

4.1.4. Autopercepción

Ante la pregunta de si se sienten conformes con las características físicas relacionadas a su sexo, la totalidad de las/los informantes declaró sentirse conforme, aunque a la hora de explicar la razón de su conformidad no expresan mayores opiniones.

...sí, mujer, porque tengo cuerpo de mujer y actúo como mujer... (Chofi 17)

...sí, ningún problema hasta ahora... (Checho 17)

...sí... (Pily 16)

Miko 18, el informante de mayor edad, complementa su conformidad con su sexo físico, con el hecho de tener la posibilidad- a través de su pene- de satisfacer sexualmente a su pareja, en base a esto se puede suponer que este informante ha iniciado su vida sexual activa.

...sí, porque tengo pene, porque a mi me enseñaron eso, mi mamá...me siento satisfecho...porque con él [su pene] puedo provocar... placer... (Miko 18)

De esta manera ellas y ellos podrían estar asumiendo como algo obvio el aceptar de antemano el sexo físico con que se nace, y planteando que los/as que rechazan su sexo estarían en una situación de anormalidad, desequilibrio o insatisfacción.

4.2. IDENTIDAD DE GÉNERO

La cultura construye y determina las identidades de género, el papel o rol propio de hombres y mujeres en relación a la sociedad en que estén insertos, es ella quien determina lo femenino y masculino y determina la atribución de determinado status ligado al rol en función del sexo físico (PINILLA *et al.*, 2003).

Así, mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es propio de cada sexo. Todo ello sobre la base incuestionable de la diferencia sexual (LAMAS, 1995).

4.2.1. “Ser Hombre”

Como se mencionaba anteriormente, cada sociedad va a determinar qué roles puede cumplir cada sexo y en relación a ello los y las adolescentes de Castro tienen también su percepción de roles de género bastante definidos, ante la pregunta ¿Qué es “ser hombre”? respondieron:

...como se viste, su cabello, que uno lo vea y diga “ese es un hombre”, que no se confunda con una mujer, usar ropas e implementos de hombre...o escoger carreras para hombres por

ejemplo, no sé poh, esas que lleven más fuerza o trabajo duro, [implementos]...no sé poh, algunos usan cadenas...los aros no me gustan...o se puede andar trayendo una navaja chica, no sé, bonita así, o encendedores bacanes...no me voy a poner un moño o collares, porque eso no poh...(Checho 17)

La mayoría de las y los informantes coinciden en las características que asignan al “ser hombre”, tanto en los aspectos estéticos como de roles y conductas. Para ellos y ellas el hombre debe tener, entre otras características, las de ser heterosexual, conquistador, macho, fuerte, valiente, responsable de otros y otras que estén bajo su “dominio”, etc.

...ser hombre...yo creo que ser hombre es como, no sé poh, ser enamorado, no sé, demasiado conquistador, no sé igual conquistador y como que a veces son demasiado machistas...si como que se creen los mejores (...) como que les gusta andar con todas las mujeres, como que se creen mucho (...) se creen así como que todas andan detrás de él...sus partes, su forma de ser, su voz, su...como esa forma de peleador, de macho, de forzado...(Rosy 14)

...ser hombre... ¿si me siento hombre?... yo cacho que yo sea así poh...viril, yo me siento así...hombría,...ser como macho, sentirse un hombre...es como ser machorro, como no sé poh, valiente, que le guste el sexo opuesto, una onda así, que esté casado con una mujer...que tenga hijos, que juegue fútbol americano o rugby, eso poh... (Miko 18)

...¿cómo?...en que así “tienes que ser hombre tú”, ¿así?...ah esto... afrontar...eh ¿cómo se dice? enfrentar, afrontar tus responsabilidades así como te dicen “ah tu hiciste esta guesa, sé hombre” por eso...si, por las consecuencias de lo que tu hagas...hombre...preparado para todo...cuando te encalillay con una mina cachay?, si la dejai embarazada...el cuidar la guagua, valiente...cuando se va a ir a declarase a una chica...(Memo 17)

En este contexto cabe destacar dentro de la cita de *Memo 17*, como un verdadero hombre debe enfrentarse a un embarazo adolescente y la consiguiente responsabilidad que le compete al varón, quien debe también hacerse cargo del cuidado del bebe.

...cuando te encalillay con una mina ¿cachay?, si la dejay embarazada...el cuidar la guagua... (Memo 17)

Lo anterior podría estar reflejando un deseo inconsciente de los/as adolescentes por generar igualdad de responsabilidades para hombres y mujeres, por lo menos en el ámbito de la maternidad y paternidad.

Para ellos y ellas, el ser hombre conlleva la toma de decisiones y la adquisición de responsabilidades, tanto en su propia persona como de otros/as (mantener a la familia, ser padres, etc.). Son y deben ser responsables por sus actos y las consecuencias que ellos tengan.

...no sé...el papá, el que domina, son machistas, ellos quieren mandarlo, todo bueno como que quieren dominarlo todo o ellos mandar... (Pily16)

...igual como que se aprovechan en ser hombres, porque siempre los hombres son los que tienen más fuerza y todo eso... (Pandy 13)

... no sé poh,...jugar con autos o fútbol,...que le gusten las chicas, eso...su cuerpo, la forma de su anatomía por así decirlo, que haga cosas de hombres, andar con sus amigos... (Pily 16)

... eso,...ser masculino, mantener a la familia, los hijos, esas cosas, que sea como macho poh, valiente, fuerte, que le gusten las mujeres...eso...que tenga muchas mujeres...bueno, yo me considero bastante machista, soy como mandón, no me gusta que me pasen a llevar, si hay que agarrarse a combos con alguien voy no ma'... (Checho 17)

La violencia es a menudo el indicador más evidente de virilidad, como plantea KIMMEL (1997) “el que un hombre este dispuesto a darse de golpes con otro por el motivo que sea es reconocido por los otros hombres como masculino y valorado entre sus pares”, de esta forma la fuerza física usada para resolver los conflictos es legitimizada, valorada y exigida para lograr ser visto como un verdadero hombre.

Hay informantes que sienten un grado de confusión al responder la pregunta relacionada con “ser hombre” y “ser mujer”, sienten que hoy no es tan fácil o evidente la diferencia entre hombres y mujeres, tanto estéticamente como en comportamientos.

...es que ahora ya, en estos tiempos, es como difícil decir “él es un hombre-hombre”, porque o sea uno ya así físicamente uno sabe que él es un hombre y que ella es una mujer, pero por conductas uno puede decir “él no es tan hombre, o no es tan mujer”(…) no, y una vez me pasó, a todo esto ya , que una vez con mis amigas vimos a un chico que era así como bien “raro”, que caminaba así raro y todo el show, como mujer, tenía actitudes que no eran de hombre, después una amiga me dijo “no!!!, si el no es gay, porque tiene polola!!!”, no sé como fué que me dijo, bueno la cosa es que no era gay, y ahí fué que yo pensé “bueno ya”... (Chofi 17)

Los espacios dentro de la sociedad también están marcados por los roles de género. Es así que el espacio privado es para lo femenino, mientras que lo público, lo de fuera, está destinado a los hombres, son ellos los que salen de la casa y a quienes de debe ver trabajando para lograr el reconocimiento social. (RODRÍGUEZ, 2005)

... me gusta que mi mamá me atienda y esa cosa que la mujer esté en la casa y como que te sirva, tú igual ayudas, pero fuera de la casa, a entrar leña y esas cosas... (Checho 17)

...por ejemplo, a la mujer la discriminan, porque dicen “¡no!, tu te tenis que quedar, por ejemplo, lavando la loza y yo trabajando” ¿cachay?...pero yo cacho que eso es como penca, que porque él sea hombre, al tiro no sé poh, tenga que tomar las decisiones...pero...no todos son así, hay excepciones... (Pandy 13)

Estas características coinciden con los denominados mandatos de la masculinidad hegemónica, y con la triple negación (BADINTER, 1993) que debe plantearse un hombre para

ser visto como tal: no ser homosexual, ya que la atracción hacia los hombres es visto como algo perteneciente a la mujer, no ser mujer y no ser un niño porque todas las connotaciones de la niñez son oficialmente femeninas, la debilidad, la dependencia la necesidad de cariño, etc. (MARQUÉS, 1997).

AGUIRRE y GÜELL (2002) se refieren a los mandatos de la masculinidad como los comportamientos esperados de un hombre frente a las distintas situaciones en que él se involucra al establecer sus relaciones con otros/as. Mandatos que deben seguirse en los distintos ámbitos de la vida cotidiana. Por lo tanto, un hombre debe serlo frente a sí mismo, frente a la mujer, frente a la familia y frente a sus pares.

4.2.2. Lo que el “Hombre” no debe hacer

Dentro de los comportamientos que no se aceptan en un hombre lo primordial es la negación a lo femenino, todo lo que se asocie a la mujer debe tener como protagonista a una mujer, si un hombre traspasa ese límite se verá enfrentado a burlas o a discriminación.

...no sé, así como...que trate de ser como una mujer, algo así...ah, igual la forma de ser, como más,...no tan...así hombre ¿cachay?, más...no sé, como más chica, así más mujer... (Pandy 13)

Condenan que un varón se vista como una mujer o que utilice elementos que, según lo que conocen, son usados por mujeres, esta situación se agrava si el varón decide mostrarse de esta manera en público, lo que es denominado como una actitud “extrema”.

...el homosexual o...no sé poh, el caso extremo ya...ocupa después no sé colores claros...eso... (Memo 17)

...eso es lo que sucede en el caso de los gay...o sea que hacen actitudes de mujeres...como así como andar con collares, hacerse un moño, andar con aros, que sea feminista, o sea, como le expliqué recién, como mujercita, así como que...la actitud de un gay...eh...el sexo con un hombre, porque eso igual es como la actitud de un gay... (Rosy 14)

...ser como mujer, que use ropa de mujer...o que sea como mantenido o flojo...que no trabaje, ¿una cosa así?...no, si igual la mujer puede mantener la casa, pero se ve como raro, feo...por lo menos que ayude poh... (Pily 16)

...por ejemplo ya, vestirse con ropa de mujer y andar exponiéndose por la calle con ropa de mujer, porque se vería raro de un hombre poh, o sea acá, por lo menos acá, es raro como que un hombre sin que todos sepan “el es colita” como le decimos por lo general, que uno lo ve así en la calle vestido con un peto cosas así... a ver por ejemplo ya, un chico joven así que se vista como mujer, ya ahí es más raro, más condenado....acá en Chiloé si poh, porque por ejemplo ya uno acá sabe quiénes son las personas que son así, que así es su forma de ser...si, todos los conocen y como que ya se adaptan a ellos, o como que cuando uno los ve ya sabe, ya los conoce...(Chofi 17)

Estas actitudes son más condenadas en personas que no se conocen como “raros”, situación que no ocurre con “los colitas”; la informante relata que en la ciudad de Castro los “colitas” son reconocidos por todos/as, existiendo hacia ellos un grado de aceptación o de adaptación a estos “personajes”. Ello puede tener su explicación en que “los colitas” a los que la informante se refiere son personas adultas que hicieron pública su homosexualidad hace bastantes años atrás, aquí serían los años que ellos llevan “fuera del closet” los que hacen que se respete su opción sexual.

El hecho de que un joven, adolescente o un adulto joven hiciera público su deseo de “ser como una mujer” les provoca mayor impacto que si esta situación se presentara en un adulto/a.

...yo tenía un amigo, o sea un vecino que usaba cartera... me robaba mis carteras...no sé, como que él era raro, era extraño... (Rosy 14)

El ser testigos de una situación así en uno de sus pares les genera una actitud de extrañeza, esto puede deberse a que el grado de responsabilidad que conlleva “salir del closet” es algo que sería más fácil de asumir para un/a adulto/a, no para un/a adolescente, ya que el grado de madurez que se requiere para tomar la decisión de hacer pública una orientación sexual homosexual o una preferencia de género, no es logrado aún por los/as adolescentes.

Plantean un concepto de hombre reforzado, el concepto de “hombre-hombre” trae consigo un hombre con características físicas y actitudes masculinas evidentes, además de una orientación sexual heterosexual. Las actitudes que este individuo tenga o no, son las que irán determinando el grado de “firmeza” del concepto “hombre-hombre”, si estas actitudes se asemejan a las presentes en una mujer, este individuo no será “tan hombre”

¿Cómo es un “hombre masculino”?

...!Viril!!! Con toda esa percepción de la virilidad que te dije antes... (Miko 18)

¿Cómo es un hombre gay?

...Con actitudes como femeninas...colisión, delicadito... (Miko 18)

¿Serían dos hombres distintos?

...Si... (Miko 18)

Coinciden en la negación de cualquier característica que se pueda asociar a las mujeres, plantean una diferencia entre el “hombre-hombre” y el hombre gay. A los primeros se les permiten cosas que a los otros no, son hombres distintos, entonces el hombre no puede hacer lo que hace un gay.

En el “hombre-hombre” no se permite una orientación sexual homosexual, lo que si es permitido si un hombre se declara “gay” públicamente.

...un hombre no puede estar...besándose con otro hombre, porque...bueno, si son gay...a calugazo limpio no más, pero si son “hombres-hombres”, na’ que ver... [Frente a dos hombres gay] no poh, o sea no hay problema que se besen, pero dos hombres que no sean gays, estarán drogaos o borrachos, porque ahí ellos...o ¿por qué?... no sé... (Miko 18)

Relacionan directamente una orientación sexual homosexual con comportamientos que “no son de hombres”, se evidencia entonces una confusión simbólica de la orientación sexual homosexual y la femineidad, lo que podría generarse, según MARQUÉS (1997) debido a que dentro de las masculinidades, la masculinidad homosexual se encontraría en el nivel más bajo de la jerarquía, lo que se asemejaría a su opuesto, el ser mujer.

La televisión es mencionada como un medio que muestra individuos con actitudes femeninas, como “Yerko Puchento” y Jordi Castell, las y los jóvenes verían en ello lo que un hombre no debe ser ni hacer.

...por la manera de comportarse...o sea gestos que no son de él...o sea por ejemplo un homosexual, gestos que no serían de hombre...no sé poh hablar como.... asimilarse a una mujer...hablar como mujer ¿cachay?...no sé poh...como el “Yerko Puchento”...es hombre pero su papel, igual que el...”Jordi Castell”...no, pero habla como mujer a veces (...) no sé...su voz y maquillaje y toda la cuestión.....su modo de ser, comportamiento...ya en casos extremos en su forma de vestir...se pinta las uñas...eso...(Memo 17)

Es contra éstos estereotipos que impone la televisión que se debe actuar, en oposición a estas caricaturas de hombre se debe construir el hombre de hoy, por lo tanto los varones presentarán conductas exageradamente masculinas con el fin de no ser confundidos con estos personajes (KIMMEL, 1997).

No ven de buena forma la dependencia económica del hombre, especialmente si es dependiente de una mujer, así como la debilidad y la sumisión masculina.

... por lo menos para mí, que no sea gay, que le gusten las mujeres, si la mujer tiene que mantenerlo, si el hombre es como mantenido, es como más débil, y no puede decidir las cosas de la casa poh [debilidad en el hombre] eso no, eso no se debería ver en un hombre...(Checho 17)

El machismo, como expresión de la masculinidad, caracteriza al hombre como irresponsable, no domesticado, romántico y donjuán, que descuida y desprecia cualquier tipo de obligación doméstica. Su espacio está en la calle, lo que le imprime independencia, impulsividad, y legitima la fuerza física como la forma natural de enfrentar los conflictos (RODRÍGUEZ, 2005)

En conclusión, para las y los informantes lo más importante para ser hombre es “no ser como las mujeres”, así el varón será determinado más por “lo que no debe ser” que por lo que se es. La identidad de género masculina se generaría de la negación o la huida de lo femenino (KIMMEL, 1997).

4.2.3. “Ser Mujer”

Asocian ser mujer principalmente al rol reproductivo y a las características físicas de una mujer.

...que tenga guagüita, ... sus órganos sexuales...que más...sus pechos...su rostro poh, igual la identifica que es mujer, y su tono de voz, ¿cachay?...y su figura... quizás el peinado...pelo largo...si a lo lejos veo un loco así que tiene el pelo largo, yo pienso que es una mujer poh, porque yo creo que es ella, porque tiene el pelo largo, porque casi todas las mujeres usan el pelo largo...que sea femenina pa' sus cosas ...que sea delicada...(Miko 18)

...su cuerpo, lo biológico,...que puede tener hijos... (Checho 17)

...¿Cómo tiene que ser una mujer?... el busto, lo estético, su ropa...zapato de tacón para la mujer y el hombre...ya con traje...femenina...falditas y guea, no sé...igual enfrentar sus responsabilidades, si tienen guagua y los mandan a adoptar o a abortar... (Memo 17)

No ven de buena forma que una mujer no enfrente “sus responsabilidades”, las que estarían dadas por el rol reproductivo que compete a la mujer según sus características anatómicas, si la mujer queda embarazada debe hacerse cargo de este bebé y es mal vista la opción del aborto y de dar en adopción.

Este reproche al aborto y a la adopción tiene su base en que la maternidad está asociada a sentimientos básicos como amor, entrega, satisfacción y realización. Los que son asociados a lo femenino, se asocian a lo puro, a una experiencia enaltecida que dignifica a la mujer que decide hacerse cargo de su hijo/a, donde ya no importa si en un primer momento este embarazo no fue planificado o aceptado, y lo valorado es el seguir adelante con su función reproductiva y de criadora (RODRÍGUEZ, 2005).

Existe una autopercepción de debilidad e indefensión de la mujer en las informantes de menor edad, pero ello es visto como algo positivo, al ser grato ser defendidas por alguien en determinadas situaciones.

...yo cacho que es mejor ser mujer, mujer que hombre, porque a la mujer siempre la defienden, al hombre no deberían por qué defenderlo, porque los hombres son como hombres más fuertes y todo, ellos se pueden defender solos, ¿cachay?, porque siempre se ha visto que a una mujer la defienden si le hacen algo, pero al hombre no, o sea igual somos como más débiles... no, a mi no me parece, pero es que lo dicen todos, obvio que un hombre siempre te va a estar discriminando porque eres mujer, te va a decir “no, tú no puedes, por ejemplo, jugar con autos”, porque eso lo hacen los hombres...(Pandy 13)

Según el relato anterior se plantea como obvia o no se cuestiona la discriminación de los hombres hacia las mujeres en relación a las tareas o actividades que puede desempeñar cada uno/a.

La mujer debe ser, según **ellos**, femenina y delicada, realizar actividades que no le demanden mayor fuerza física, ya que ello está destinado para los hombres. En la división de trabajos **los** informantes coinciden con lo planteado por RODRÍGUEZ (2005), donde los trabajos que

consideran aptos para una mujer son extensiones o sinónimos de lo que se refiere a lo maternal, al autocuidado, embellecimiento y al cuidado de otros/as.

...puede estar en la casa o si quiere puede trabajar...pero en cosas para mujeres, trabajos no forzados, ¿cierto?...secretarias, profesoras, que vendan cosméticos... (Checho 17)

...hacer cositas más delicadas...estar sentada y haciendo algo, no sé poh, que troten, pero que no hagan pesas... (Miko 18)

El cuerpo encarna todo un sistema de símbolos que replican la dominación masculina sobre la mujer: la socialización de posturas corporales, de indumentarias restrictivas, de adornos y maquillajes. Así, el cuerpo femenino comunica una significación que tiene que ver con sometimiento, entrega, sumisión, sacrificio, sensualidad, etc. (RODRÍGUEZ, 2005), es por ello que **las** adolescentes encuestadas asocian el “ser mujer” a maquillarse, el preocuparse por el aspecto físico y la ropa. Asocian también el concepto de femeneidad a: los movimientos corporales, ser delicada, pasiva con respecto al hombre, recatada y romántica.

... como que nos arreglamos, como que nos gusta maquillarnos, si, igual yo creo que la parte de la mujer de que nos caracterizamos más, son porque nos arreglamos más, porque nos gusta mirarnos en el espejo, a ver que más...porque nos gusta comprar ropa... (Rosy 14)

...ser femenina, delicada, maquillarse, ponerse ropitas lindas [femenina] delicada, como suave, más recatada...ser como romántica...eso, la forma como se mueve o se comporta,...no sé poh,...moviéndose femenina, así como movimiento de caderas y eso...y sus comportamientos...delicados, no bruscos, porque eso es para el hombre...(Pily 16)

Existe una tendencia dentro del discurso de **los** informantes a una igualdad de roles entre hombres y mujeres, pero ello abarca sólo algunos roles o tareas, muestran también su deseo de que la mujer debe hacer valer sus derechos y hacerse escuchar, ¿acaso **ellos** consideran que la mujer no se hace escuchar o son ellos quienes no las escuchan?. Puede ser, que los varones presenten esta tendencia debido a que son **ellos** quienes ven a las mujeres en un plano de sumisión y que en sus discursos planteen el apoyo al empoderamiento femenino como algo que se “debe” decir y no sea una inquietud que realmente se hayan planteado para modificarla.

...[la mujer debe] hacerse valer, hacerse escuchar, que su lugar no sea solamente los platos... (Memo 17)

...Ya!!! Que hagan la comida, que hagan el aseo, toda la cosa (en broma) No, es que todos deberíamos hacer eso, porque no solo tiene que hacerlo el sexo opuesto, es como machista...eso... (Miko 18)

Las adolescentes en cambio, ni siquiera tocan el tema de los roles o de la sumisión femenina, se encaminan hacia los ideales de belleza y delicadeza femenina.

Los informantes coinciden en una visión de la mujer en un rol reproductivo y con una actitud pasiva en comparación con el hombre, ven a la mujer como un ente débil, delicada, preocupada por lo estético, también se dan cuenta de sus propias actitudes machistas y dentro de su discurso plantean que ello debería ser distinto, pero manteniendo la diferencia de empleos o trabajos entre hombres y mujeres.

Estas actitudes machistas son denominadas “neomachismo”, el que manifiesta una concepción equitativa de las relaciones entre hombre y mujer, sobre el supuesto de la igualdad de la persona humana, pero encubre formas más sutiles de expresión de la desigualdad (RODRÍGUEZ, 2000).

Haciendo un análisis desde los distintos sexos, al pedirles que definan que era “ser mujer” los varones ven a la mujer de forma concreta, la describen objetivamente a través de sus características físicas: ojos, cara, pechos, caderas.

Según BAILLO *et al.* (2005) esto se debe a que los hombres ven a la mujer como un objeto sexual débil y sumiso. Mientras que ellas se ven a si mismas con los mismos estereotipos sociales de sumisión y debilidad, pero reflejadas en definiciones abstractas como: la delicadeza, la búsqueda de la belleza con el maquillarse, tratar de vestirse bonitas y ser femeninas.

4.2.4. Lo que “la Mujer” no debe hacer

Dentro de los datos aportados por las y los informantes, lo que más se destaca dentro de lo que una mujer no puede hacer es: que ella no debe ser ruda, ni asemejarse a un hombre en sus actitudes, ya que consideran que no es bien visto.

No aceptan que la mujer tenga actitudes de hombre tanto en el aspecto físico como en el comportamiento. La suciedad o la falta de higiene personal no son bien vistos en la mujer, situación que es más tolerada en un hombre.

...no ser “amachá” o “ahombrá”(...) que camine como hombre, o que se vista como un hombre, o su corte de pelo sea como un hombre, o que ande con puros hombres pa’ arriba y pa’ abajo, que se ande peleando o que sea como “chora” así...eso poh, que sea macho en su forma de actuar,...que haga cosas de mujer, no cosas de hombre,...o que sea sucia, si poh, porque se ve más feo una mujer sucia que un hombre sucio,...como que eso se acepta más...(Pily 16)

Para los informantes la mujer no debe ser confrontacional, ¿puede ser que necesitan que la mujer siga en su papel de débil o sumisa?. RODRÍGUEZ (2005) señala con respecto a ello, que ideológicamente se ve a la mujer o a lo femenino con características altruistas, lo que llevaría a la mujer, de una forma inconciente, a la búsqueda de consensos y no a la confrontación de sus intereses por sobre los de otros/as. Las mujeres antepondrían las necesidades de otros/as a las propias como una forma de gentileza hacia los/as demás.

Entonces una mujer que se oponga a este modelo de “buena samaritana”, al poner sus intereses por sobre los de las y los otros/as, no sería como el ideal de mujer que tienen las y los adolescentes.

...que no sea así como ¡uhh; [gesticula rudeza]...macho, no sé, porque no se ve bien en ella...no...o que anden peleando, que digan “afuera te doy” y eso ...que no sea tan machorra, una cosa así, mis compañeras casi todas eran así, porque eran de las islas pa’llá, si tú les decías algo te sacaban la mierda poh loco, no se quedaban tranquilas si las molestabas...(Miko 18)

... andar haciendo las cosas que hace un hombre, no sé poh, cosas pesadas, eso...o...andar con otra mujer, eso se ve feo...eso no ma’ parece... (Checho 17)

...trabajos muy forzados no, porque no, porque ellas no tienen mucho la contextura de su cuerpo para hacer esas pegas, es que no deberían hacerlo, porque no es para ellas... (Miko 18)

Reiteran la contextura física de la mujer para fundamentar que no debe realizar actividades que le demanden fuerza física. MARQUÉS (1997) presenta una postura frente a este relato, el hecho de que los varones tengan un promedio de 50% más de fuerza muscular que las mujeres, no significa que todo hombre sea más fuerte que cualquier mujer. Sin embargo la sociedad patriarcal ha venido prohibiendo ciertas actividades a las mujeres y autorizándolas a los hombres independientemente de lo fuerte que fuese una mujer o de lo débil que fuese un hombre.

Llama la atención en el relato de una adolescente menor la condena del hecho que una de sus pares tenga acercamientos de carácter sexual a su edad, considerando eso como algo que no está bien por el hecho de que la mujer y el hombre deben cuidar de su cuerpo y por lo tanto “hacerse respetar” por las y los otros/as.

...y uno tendría que hacerse respetar igual, aunque no todos son así... es que me acordé de una chica que es así como...como que se dejaba hacer de todo cachay [manosear], no le importaba cuidar su cuerpo ...y mis amigas igual como que le decían que no sea así, que cambie su actitud...si poh, y ella no entendía [está mal] obvio, porque se supone que tenemos que darnos a respetar, las mujeres y los hombres, o sea cada uno tiene que defender su...(Pandy 13)

No se toma en cuenta el deseo que puede haber tenido esa adolescente en cuestión para, voluntariamente, acceder esos acercamientos. La informante ve a su par como alguien que no hace lo correcto sin plantearse siquiera que su amiga puede haber accedido por voluntad propia, esto concuerda entonces con la norma social genérica respecto a las mujeres como entes asexuados y pasivos frente al hombre, que no deben exponer sus deseos, ya que eso lo hacen las muchachas fáciles y que no se dan a respetar (RODRÍGUEZ, 2000).

Las informantes de 13 y 14 años ven el embarazo como algo no permitido, por lo menos para su realidad personal actual, sostienen su postura en el hecho de que no poseen recursos económicos para sustentar a un/a hijo/a, llama la atención que vean solo el aspecto económico como de mayor importancia y no se detengan en las consecuencias sociales y psicológicas que para ellas podría tener un embarazo a esta edad.

... si igual, yo creo que el embarazo [está mal]...eso y las lesbianas, porque yo creo que todavía no estamos en la etapa de ser embarazadas, así yo creo (...) porque no nos pagan, no tenemos plata para comer, somos chicas, no tenemos plata, no tenemos trabajo... (Rosy 14)

La misma informante ve el lesbianismo como una opción que se puede tomar o no, porque al referirse a aquel como una costumbre, lo ve como algo que puede ser adquirido por medio del aprendizaje o de una rutina, para ella el sólo hecho de tener órganos sexuales femeninos determina la heterosexualidad y parece ser que no concibe la atracción o el deseo sexual como la causa de que dos mujeres deseen estar juntas como pareja. En su relato, esta situación podría cambiar solo si ocurriera una violación, ello justificaría, según su planteamiento, la inclinación de una mujer hacia la homosexualidad.

...[con respecto a las lesbianas]... yo creo que eso es una mala costumbre, porque eso se ve en la mujer que es una mala costumbre, porque si uno nace con sus órganos, a menos que sea violada o no sé poh, yo lo encuentro demasiado distinto esas cosas... (Rosy 14)

El hecho de que perciba el lesbianismo como una costumbre puede fundamentarse en que en el contexto sociocultural actual el lesbianismo está siendo como una especie de “moda” para las adolescentes, ya que, no es raro ver a dos jovencitas en la calle tomadas de la mano como lo haría una pareja heterosexual, aunque la demostración de afecto entre mujeres no es criticada como lo sería en los hombres. Esta actitud podría tomarse tanto como una demostración de afecto entre dos amigas o como una expresión de afecto entre dos mujeres que se atraen sexualmente, la interpretación que se otorgue a las expresiones de afecto entre pares dependerá de los significados que cada sociedad les otorgue, su visibilidad y legitimidad variarán según la concepción que cada cultura tenga de esas situaciones (FALQUET, 2004).

Los discursos de las y los informantes en torno a los roles asignados a hombres y mujeres en la cultura castreña, reproducen la lógica de género tradicional, en donde la diferencia sexual entre hombres y mujeres es la base para sostener que “por naturaleza” tenemos destinos diferenciados, habilidades distintas, necesidades dispares y aspiraciones diferentes (LAMAS, ¿S/F?). Sin embargo no mencionan en forma explícita dentro de sus relatos una desvalorización de lo femenino.

4.2.5. Autopercepción

Las y los informantes reconocieron que su identidad de género era coincidente con sus características sexuales físicas. Fundamentan su auto percepción en lo evidente, en sus actitudes, lo que muestran a los ojos de las y los otros, en lo estético y en su orientación sexual heterosexual.

...mujer, porque tengo cuerpo de mujer y actuó como mujer...como una mujer, como una niña, mi familia me ve como una niña, mis amigas me ven como amiga, como mujer... (Chofi 17)

Cabe destacar que a la hora de preguntar a los varones estos respondían de una forma tajante y con un tono de obviedad, pareciera ser que se sienten un poco ofendidos con la pregunta. Situación que no ocurre con **las** entrevistadas, por el hecho de que la mujer no tiene que demostrar constantemente que es lo suficientemente mujer.

...oh!!!...hombre poh!!!, porque camino a la onda, ja ja....no, porque no ando usando faldita,...porque uso pantalón y zapatillas...pero ¿por que soy hombre?...porque tengo pene, ja ja, porque me crece vello...ya esto... ¿afronto mis responsabilidades?... (Memo 17)

...hombre!...porque me siento hombre, porque me gustan las mujeres, porque tengo pene y testículos también, mi voz grave mira, mis actitudes son varoniles... (Miko 18)

...hombre, porque me gustan las mujeres... (Checho 17)

Esta diferencia que surge entre las y los informantes es descrita por KIMMEL (1997) en donde las mujeres no se sienten forzadas a “probar” su condición de mujer, no se les cuestiona, en cambio eso no ocurre con los varones, quienes verían amenazada su masculinidad con el sólo hecho de que alguien se la cuestione.

4.2.6. Influencias en la Identidad de Género

Las y los entrevistados coinciden en que es la familia el principal agente en formar o guiar la identidad de género de sus hijos/as, ésta provee modelos de los roles de género, da un sello personalizado a las categorías, valores, ideales y creencias de una sociedad en donde el sexo es un aspecto fundamental de autodefinición y vida (KAUFMAN, 1997).

El largo período de dependencia infantil vivido bajo la influencia de la familia es el responsable de que estos modelos de género anteriormente nombrados, se encarnen en el subconsciente de los individuos, para que luego sean ellos y ellas quien los reproduzcan.

...su familia puede ser, en que la traten como es, como una mujercita, no sé poh que la vistan, que se ponga aros, que se pinte, esas gueas que les gustan a las mujeres... (Miko 18)

... o si sus papás no le enseñaron que tenía que ser hombrecito... (Pily 16)

RODRÍGUEZ (2000) afirma que uno de los más importantes determinantes de nuestras concepciones sobre lo masculino y lo femenino está dado por nuestras percepciones y experiencias con nuestros padres y madres.

...enseñarle que tiene que jugar fútbol y a los autitos, hacer cosas de hombres poh, con fuerza o que requieran de trabajo muscular así, y no, por ejemplo, enseñarle a jugar a las casitas, porque lo confundes... (Checho 17)

... [La familia]...me influyó porque me criaron así, no dijeron “ay mi chiquito le voy a poner vestido, porque siempre quise una mujer”, ¿cachay?...eso poh, sino el trato que me daban, me vestían como hombre...eso poh el trato de cómo te vestían, tú no le vas a poner a un gueón vestido, porque es un hombre, a una mujer si... (Miko 18)

Se infiere de estos dos últimos relatos que **los** adolescentes suponen de antemano que la familia tratará a sus hijos o hijas como hombres o mujeres según sus características sexuales, las actitudes que se tengan frente a ellos/as y las vestimentas que escojan para cada uno/a.

LAMAS (1995) confirma esta aseveración refiriéndose a que en el momento de nacer, o desde antes, se despliega la lógica del género: en función de la apariencia externa de los genitales, a la criatura se le habla de una cierta manera, se la trata distinto, se la alimenta diferente y se depositan sobre ella ciertas expectativas y deseos. Se fomentarán algunas actitudes y se sancionarán otras según sea el sexo del bebé.

Los informantes mencionan a sus madres como principales agentes productoras y reproductoras de las diferencias de roles. Las madres inculcan esto a sus **hijos** porque sienten que existen ciertas obligaciones que sólo corresponden a ellas y que nadie más puede realizar, serían ellas mismas quienes refuerzan su rol de género histórico.

... la cosa es que en mi casa son todos machistas...no machistas, es que mi mamá igual casi no le gusta que nosotros hagamos las cosas que tienen que hacer las mujeres...por ejemplo ella dice que no tengo que hacer el aseo o la comida, porque ella piensa que lo tienen que hacer las mujeres no más poh, hasta ella misma ha dicho que ella se siente machista igual, porque ella siente que tiene que hacer esas cosas...así que yo no sé si decir que, “ya un hombre no puede cocinar y la guea”, porque yo tampoco lo hago poh, porque soy hombre...(Miko 18)

En este relato el adolescente, en forma implícita, se desliga de su responsabilidad de cambiar lo que le parece errado, pero es tal la “insistencia” de su madre que él no puede hacer nada, es como si ya no estuviera en sus manos, en ello vemos uno de los beneficios que obtienen los varones, quienes tienen ventaja de la subordinación femenina, en pos de su comodidad (KIMMEL, 1997).

Ello genera una contradicción en el discurso de **los** informantes, en donde podrían decir que no están de acuerdo con la distribución de roles entre hombres y mujeres, pero no lo dicen ya que no son capaces de ponerlo en práctica, quizás porque temen perder los privilegios que les genera esta situación.

En relación a las labores domésticas, en 1998 la FUNDACION FUTURO realizó una encuesta telefónica en la ciudad de Santiago, para averiguar si las y los chilenos somos machistas o no, se obtuvo que el 77% de las y los encuestados consideraba que las tareas del hogar son tanto responsabilidad del hombre como de la mujer, absolutamente nadie responsabilizaba de estas labores principalmente al hombre, mientras que un 22% responsabilizó principalmente a la

mujer, proporción que se acentuaba entre los mayores de 45 años y los grupos socioeconómicos alto y bajo. El alto porcentaje de personas que consideran que las tareas del hogar deben ser compartidas entre hombres y mujeres puede deberse a que por ser una encuesta telefónica las y los encuestados contestaron lo que sería correcto decir, buscando una igualdad en los roles de género y derribar la afirmación de que el pueblo chileno es machista.

La teoría popular de que el machismo es principalmente fomentado por las madres en su afán de servir a quienes ama, por su entrega innata y por su propia socialización, se contradice con el papel de la mujer como un agente socializador, la madre es vista como la principal instructora durante la infancia, a ella se atribuyen los comportamientos de sus hijos/as, se les responsabiliza de la educación y formación de los/as pequeños/as.

Si se va a ver a la mujer de esta forma, también se tiene que tomar en cuenta que esa madre fue socializada de una determinada forma por su propia madre, y lo que entregue a su prole es lo que aprendió de sus formadores/as. Por lo tanto, estaríamos frente a un círculo de enseñanza y perpetuación de las conductas machistas, puede que no de una forma estricta o rígida del machismo, pero con esbozos que afloran en pequeñas actitudes que podrían pasar desapercibidas.

La crianza familiar es un factor que se repite dentro de los relatos de las y los informantes, no en forma explícita, sino que en los mensajes que aquellos envían con sus propias actitudes. Ven al padre y la madre como criadores y formadores a la hora de tocar temas relacionados con la sexualidad.

...sus padres por ejemplo...como lo hayan criado...las cosas que le enseñen...si su papá o su mamá le hablaron de sexo y esas cosas...es que son dos relaciones distintas...con mi mamá tengo la confianza de que es mi mamá, pero con mi papá tengo la confianza de que es hombre y eso también facilita que hablemos... (Checho 17)

...por ejemplo yo con mi mamá no tengo problema de hablar de sexualidad y yo creo que eso me ha ayudado a decir si me siento mujer... (Pily 16)

Cabe destacar la distinta relación que se produce entre padres y madres e hijos o hijas, la relación padre/hijo es facilitada por la igualdad de sexos, mientras que la relación madre/hijo se facilita por el vínculo materno. Esta situación tiene las mismas características en las jóvenes.

...en mi casa es mi mamá como la que manda todo y mi papá está callado, ella lo decide, pero por ejemplo, los dos me hablan de cosas así como el sexo, no sólo con mi mamá...no, no es que mi mamá lleve la casa, sino que algunas cosas las decide ella y otras mi papá, pero es él el que lleva la casa poh... (Checho 17)

Un hijo puede ver que la madre tiene poder total sobre el espacio doméstico y una gran influencia en la toma de decisiones, pero mantiene firme la postura de que debe ser el hombre

quien domine en la casa. Esto se relaciona con la aseveración que mencionaba el deseo de la igualdad de géneros, solo que aún es muy fuerte la influencia machista en estos jóvenes.

En todos los relatos se otorga principal influencia a la familia, padres y madres en la identidad de género, pero tanto en hombres como mujeres de distintas edades se observa una mayor influencia de las madres. Como se comentaba en párrafos anteriores, las y los adolescentes otorgan mayor influencia a sus madres debido a que es con ella que pasan la mayoría del tiempo, tanto en la infancia como en la adolescencia, a excepción de casos particulares, y es ella la responsable de formarlos/as y guiarlos/as en diferentes aspectos, sociales, relacionales y sexuales.

4.3. ORIENTACION SEXUAL

PINILLA *et al.* (2003) define este concepto como las conductas relacionadas con el sexo del sujeto que despierta nuestra atracción o deseos sexuales, se refiere a una tendencia de respuesta erótica, o a una atracción sexual por otra persona. La orientación sexual puede ser por una persona de su mismo sexo: homosexual, del sexo opuesto: heterosexual; o por las dos: bisexual.

4.3.1. Definición

Al solicitarles definir este concepto, las y los informantes se refieren a tipos, es decir, que para ellos y ellas existirían diferentes orientaciones sexuales y que cada individuo debería o tendría que poseer una, ello va a hacer a ese individuo identificable para él mismo y para los/as otros/as.

...no sé poh...la clase de sexualidad que uno tiene... bisexual, homosexual...que te identifique, ¿cachay?...parejas, no sé...algo mutuo...eso... (Memo 17)

...sus pensamientos, sus gustos, por ejemplo, que le puede gustar un hombre a otro hombre, una mujer a otra mujer, una mujer a un hombre...”Yo soy hombre, porque me gusta una mujer”, “yo soy gay, porque me gusta un hombre”...eso...(Miko 18)

...orientación sexual, como por ejemplo las personas que no tienen aún formada bien su identidad sexual, como que las ayudan a seguir un camino, ¿puede ser?... (Chofi 17)

Plantean que si un individuo se encuentra ante quien es su objeto de deseo –cualquiera sea su orientación sexual- éste se comportará de forma distinta a como lo hace cotidianamente.

... cuando se comporta como gueón cuando ve una chica “ay que está linda” y la guesa ¿cachay?...ah que estén juntos, que van de la mano, que se miren distinto, como así [gesticula enamorado]... ¿cachay?... (Memo 17)

Relacionan la orientación sexual con una entrega mutua dentro de la pareja, es decir, entran en juego los sentimientos y por lo tanto los afectos, en una relación bidireccional.

4.3.1.1. ¿A quién debería amar un hombre?: Hay informantes que no titubean al decir que un hombre debe amar a una mujer sólo por el hecho de tener órganos sexuales y reproductivos complementarios. Como plantea LAMAS (1995) en su artículo “Cuerpo e Identidad”, en una conciencia social colectiva, al existir dos cuerpos habría solo dos posibilidades para que nuestro deseo sexual se oriente, por lo tanto en base a esta complementariedad de características sexuales tomada como lo “normal”, es de esperarse que una mujer sea el objeto de deseo de un hombre.

... ¡a una mujer!, porque para eso estamos hechos poh, para que el hombre se ame con una mujer... (Checho 17)

... a una mujer... yo creo que sí, porque como las parejas son de hombres y mujeres eso yo creo, porque sí poh, porque nuestros órganos dicen que sí poh... (Rosy 14)

... a una mujer...o si quiere, a un hombre, el tendría que ver, depende de cómo sean las personas... (Pandy 13)

Existen otros/as que tienen una postura bastante abierta ante la homosexualidad masculina, fundamentándola en la atracción, pero diferenciando a los “hombres-gay” de los “hombres-hombres” que, como mencionaba anteriormente, al “hombre-gay” se le permite amar a otro hombre mientras que al “hombre-hombre” no.

... mira, yo creo que un hombre si quiere puede enamorarse de un hombre o de una mujer, dependiendo de su... si ese hombre le gustan los hombres, es gay, y si es “hombre-hombre” le gustarán a las mujeres... (Pily 16)

...a una mujer, porque un hombre...ya un hombre que es viril, ¿ya?, porque le gustan las mujeres, por eso la va a amar... Ah, pero es que yo te dije un hombre masculino, un hombre viril, eso poh... un hombre también puede amar a otro hombre....si, puede ser en forma gay o puede ser algo como parentesco, así como parientes...¿cachay?, no sólo de pareja, sino que también familiar... entonces un hombre a otro hombre gay, porque son así poh, si son gay ellos tienen que amarse así, así como son poh, o sea, un gay no va a buscar a una mujer pa' que lo ame, o sea, si no es su vieja o su hermana, o alguna amiga...(Miko 18)

En un comienzo el relato de *Miko 18* hace referencia al amor entre dos hombres “viriles” de manera fraternal o parental, aquí estaría asociando la virilidad con la heterosexualidad, ello se confirma luego cuando aclara que entre dos hombres “que no son viriles” puede existir amor y atracción sexual, la no virilidad de un hombre estaría asociada a una orientación homosexual.

No existe mayor diferencia entre hombres y mujeres de distintas edades con respecto a la orientación sexual de un hombre, y si comparamos los discursos de las entrevistas grupales y las individuales tampoco existe mayor diferencia o un cambio en los relatos.

4.3.1.2. ¿Con quién puede tener sexo un hombre?: En lo que respecta al acto sexual, las y los informantes lo relacionan de inmediato a la reproducción como su fin último, y fundamentan ello en que entre un hombre y un hombre no puede haber una gestación.

... con una mujer, ¡pero si el embarazo no puede ser con un gay poh!!!...hay que ver esas dos cosas...con una mujer, porque así la penetra, porque ahí si la penetra y ahí nace la guagua... (Rosy 14)

Califican las relaciones sexuales entre varones homosexuales como algo incorrecto y ponen el fundamento anterior como base para su afirmación.

... [Sexo entre dos hombres] eso está mal, porque los hombres no quedamos embarazados poh, si no estaría bien que tengan sexo hombres con hombres...así debe ser poh, pa' tener hijos hay que tener sexo, y el sexo tiene que ser entre...un hombre y una mujer, ¡obvio!... (Checho 17)

Las características sexuales físicas, complementarias entre hombres y mujeres, también son mencionadas como argumento para decir que el sexo debe ser entre un hombre y una mujer.

... eso si, entre una mujer y un hombre, porque el cuerpo está hecho para el sexo entre ellos... un hombre y un hombre también tienen sexo [duda],...pero las mujeres...ay no sé... (Pily 16)

Al percibir el concepto de relación sexual como sinónimo de penetración, situación que se presenta tanto en relaciones heterosexuales como en relaciones entre varones homosexuales, los/as informantes caen en una contradicción que les genera duda al responder, ya que según sus propias palabras si puede haber sexo entre hombres. De ello también se desprende que no perciben los juegos eróticos u otras prácticas sexuales como una relación sexual.

... no, con la persona que quiera...porque hay que aceptar a cada uno como es no más, ¿cachay?... (Pandy 13)

Se repite el concepto reforzado de hombre, a quien, como se mencionaba anteriormente, solo se permite el sexo con una mujer.

... puede tener sexo, si es un hombre masculino, puede tener sexo con una mujer, pero si es gay, puede tener sexo con un hombre... (Miko 18)

En resumen, las y los informantes conciben el sexo o las prácticas sexuales como sinónimo de coito, y ponen la complementariedad física de sexos entre hombres y mujeres como base para fundamentar que el sexo debe ser una práctica heterosexual.

4.3.1.3. ¿A quién debería amar una mujer?: Aquí se reitera el fundamento biológico, reproductivo y de cuerpos complementarios entre hombres y mujeres para el amor. Sin embargo, parte de la muestra sigue viendo como posible el amor entre personas del mismo sexo.

...porque estamos hechos el hombre para la mujer y la mujer para el hombre... si poh, porque el hombre está hecho para la mujer...en su cuerpo, y la mujer está hecha para el hombre también, para amarse digo... (Checho 17)

... en eso si creo lo mismo que dije de los hombres... (Miko 18)

...no sé, ahí yo creo que depende de la persona, porque en una de esas, supongamos, pero no es verdad, que yo ame a mi compañera, como que na' que ver...ya... (Rosy 14)

... lo mismo que dije recién, si una mujer es lesbiana puede amar a una mujer, pero si no es lesbiana, amaré a un hombre... (Pily 16)

4.3.1.4. ¿Con quién puede tener sexo una mujer?; Vuelven a mencionar la penetración como fundamento para que una mujer deba tener sexo con un hombre; y a las características físicas como complementarias, el estar “hechos” el uno para el otro. Ejemplo de esto es que como no puede haber penetración entre una mujer y una mujer, por lo tanto entre las mujeres no puede haber sexo.

... con un hombre, porque la penetra... (Rosy 14)

... viste que lo que yo digo está bien, porque los cuerpos están hechos para que pueda haber sexo entre un hombre y una mujer...una mujer y una mujer no pueden tener sexo, ¿por donde a ver?... (Checho 17)

...también con otra mujer, si es lesbiana, lo mismo que te dije anteriormente... (Miko 18)

Si una mujer es conocida o declarada lesbiana puede tener sexo con otra mujer, ocurre nuevamente la diferenciación de sujetos, como lo que mencionaban entre el “hombre-hombre” y el “hombre-gay”, en las “mujeres-lesbianas” está permitido el sexo con otra mujer.

Como conclusión a esta subcategoría se podría señalar que en el discurso de las y los adolescentes chilotes prima la visión de las relaciones de pareja desde la heterosexualidad como orientación sexual “normal”, lo que coincide con VILLA (1999) quién plantea que: “las prácticas sexuales quedan definidas por un nuevo orden que asigna identidades a las personas según el sexo biológico y prescribe la heterosexualidad como normativa”.

4.3.2. Frente a la Homosexualidad

En la mayoría de las y los informantes, al plantearles la posibilidad de estar frente a dos personas del mismo sexo que expresen su amor, se imaginan de inmediato a una pareja de varones homosexuales, puede ser que relacionen la homosexualidad sólo con los varones y que lesbianismo les sea un término con distinto significado, se puede presentar como una masculinización de la homosexualidad.

¿Puede ser por el hecho de que los primeros homosexuales reconocidos como tales a la luz pública eran varones?. BUCHANAN (2002) describe en su artículo “La Homosexualidad en la historia”, cómo la homosexualidad ha estado presente desde tiempos antiguos, en las prácticas religiosas de culturas paganas, en la cultura griega, en culturas politeístas donde el hecho de que un hombre tenga sexo con otro le concedía una mayor capacidad para fecundar, en las milicias romanas, donde, como forma de unir a las tropas se permitían relaciones homosexuales, así los soldados defenderían con mayor esmero a su batallón si dentro de éste se encontraba algún o algunos de sus amantes.

Frente a alguien homosexual, refieren reaccionar de manera normal, como dejando al otro o a la otra expresarse, lo que es sólo una referencia, ya que en la práctica puede o no haber variaciones con el discurso.

...o sea, los dejo ser no más, porque no tengo por qué meterme, porque son temas que no me incumben, porque tampoco domino mucho el tema...o sea porque ¿quién soy yo pa' andarte diciendo “por qué te gustan los hombres y no las mujeres”?...si el tipo decidió esta guea, la decidió poh, ¿cachay?... (Memo 17)

No consideran intervenir de ninguna forma ante la presencia de parejas homosexuales, por el hecho de no ser de su “incumbencia” y por tratarse de la vida personal de otro individuo. Ello podría verse como tolerancia o como indiferencia por parte de las y los adolescentes.

... [reacción] normal, normal, si él no se pone así como gueón, se propasa y gueas... así como un gueón hoy día me dio la mano y me hizo una cosita así [gesticula con las manos hacia sus genitales] -“oh don Camilo casi casi le agarro algo”- es como penca poh...porque, si una mujer te dice -“oh casi te agarro eso”- bacán porque te lo dijo una mujer...pero es que un hombre es como más diferente... (Miko 18)

Los informantes refieren que no variarían sus reacciones si se encontraran en alguna situación con un hombre homosexual, hasta que éste no se interesara por ellos, en el momento en que ellos pasan a ser el objeto de deseo de esa persona se sienten amenazados. Aquí su actitud cambiaría a una de franco rechazo, hasta, en una situación extrema, podrían actuar con algún grado de violencia.

... [Se sintió]...nervioso...no, no nervioso, sino que...inquieto, incomodo eso, lo dejo pasar, no le digo tampoco nada, que pase no más... no! ahora si es una cosa así como [gesticula beso] si, ahí si poh, ah no sé, no le voy a pegar tampoco, le voy a decir, mmm pa' atrás [gesticula alejando algo] “que onda si no soy tampoco de los que tu pensai”...porque ¿pa' que pegarle? ¿pa' que le voy a pegar?, si una mina quiere pinchar conmigo y yo no quiero pinchar con ella, tampoco le voy a pegar porque ella quiera pinchar conmigo poh, si, ahora si el otro empieza a forcejear, ahí ya sale y ¡¡pah!!, y si la mujer es la que empieza a forcejear, me voy no más...(Miko 18)

Plantean que si una mujer los abordara de la misma forma que lo hizo ese hombre, la reacción sería la misma, pero no con el mismo grado de violencia.

Resultados similares se encontraron en un estudio realizado en la Ciudad de México en el año 2003 por STERN, et al., donde **los** entrevistados veían la homosexualidad como algo que se presenta en algunos hombres y que la aceptaban siempre y cuando éstos no se les acerquen.

... yo tengo un amigo que me contó que era gay [su reacción] na' poh, si es mi amigo no ma'...bien, mientras no se tire conmigo, estamos bien [de lo contrario] no sé, le pagaría, no, le diría que yo no soy gay no ma'... y no sería su amigo...quizás digo... (Checho 17)

... a ver no sé, es que como que se comporten así dos chicos, que se comporten como un chico y una chica...no sé, es raro... (Pandy 13)

La manifestación pública de intereses o conductas homosexuales es castigada con marginación o con burla (STERN, et al. 2003). Informantes de edades menores consideran que no debería existir ningún tipo de marginación o discriminación con las personas homosexuales.

...pero igual hay como personas que igual discriminan a esas personas, que por ejemplo...a la mujer le gusta una mujer, o al hombre le gusta el hombre, lo discriminan. Y yo encuentro que eso está mal poh, porque cada uno tiene su forma de ser y tiene derecho a cambiar cuando quiera poh, y por eso encuentro súper mal que digan “ah, no vamos a pescar a éste, porque...no sé”, porque a Daniel le gusta a...Juan, ¿cachay?, pero no poh, na' que ver. No, encuentro súper injusto eso igual...no sé, pienso no más que es injusto, porque siempre uno tiene derecho a cambiar en lo que quiera, cambiar en su forma de ser, si quiere ser ...si yo quiero ser hombre, yo cambio, puedo cambiar cuando quiera... (Pandy 13)

El hecho de que se refieran a las y los homosexuales como “*esas personas*” puede tener alguna connotación discriminatoria, haciendo saber que serían distintos/as a todos/as. Ello podría abordarse en alguna investigación posterior tomando, por ejemplo, el análisis del discurso como herramienta para una mayor comprensión y análisis de los relatos.

Es posible que una razón de carácter moral sea la que determine que no deseen reaccionar de forma violenta o discriminatoria, o una sensación de superioridad frente a personas que según su juicio estén en un error. Se debe considerar el hecho de que al entrevistar a las y los informantes se encontraban o solos/as o con muy poca gente, algo distinto podría pasar si esta situación ocurriera por ejemplo en la calle y el o la informante se encontrara con un grupo de amigos o amigas de confianza.

... no sé, si tuviera por ejemplo, una amiga o un amigo que le gusten personas de su mismo sexo, no...como le dije delante, no discriminaría ni nada, lo trataría como a cualquier persona, y eso...(Pandy 13)

Ellas muestran este interés en que no exista discriminación con las y los homosexuales, pero pareciera ser que solo sienten eso por adultos homosexuales, ya que cuando se trata de personas jóvenes o de edades similares a las de ellas lo ven extraño o lo toman para la risa.

Sostienen que su reacción frente a la homosexualidad puede verse amortiguada por la exposición de casos homosexuales en la televisión, lo que ha ido haciéndolo más cotidiano, menos extraño para ellos/as.

... se deben dejar no más poh,...porque si ellos se aman no me debería meter,... si yo me amo con alguien nadie se debería meter, no sé, así pienso, además como que ahora es menos, como raro, porque hasta en la televisión lo muestran más, en las novelas y eso...entonces como que ya no te asusta o no te es tan lejano, igual te puede pasar a ti poh... (Pily 16)

Al referirse a la homosexualidad como “igual te puede pasar a ti” cargan esta orientación sexual con un carácter de tragedia o algo malo, como un accidente o un suceso no grato, otras informantes lo catalogan como “un problema muy fuerte” o “como que te llegue una noticia así de golpe”. Esto nos puede llevar a inferir que para las y los otros está bien y no debe existir discriminación, pero cuando ocurre en alguien cercano es visto como algo terrible.

... no, de ahí por delante hay muchas cosas que pueden cambiar... no sé como que tener un problema así muy fuerte, como que cambie el rumbo de lo que yo pensaba...por ejemplo, tener en el futuro, tener hijos que sean, que tengan una identidad sexual diferente a la mía o a la de todas las personas que están alrededor mío, eso podría cambiar, o cambiar la perspectiva mía, cómo yo veía las cosas antes... (Chofi 17)

... por ejemplo ya que de repente ya cuando yo tenga mi familia tenga un hijo y que me diga...no sé poh que yo me entere así de golpe que él es gay, y como que yo antes lo vería muy lejano a mí, como que no me pasaba, como que le pasaba a todos los demás, y como que de repente te llegue de golpe así una noticia así, tu como que vas a estar de por sí más enterada de todo el desarrollo de él poh...(Chofi 17)

En una informante existe la contradicción entre lo que piensa personalmente y lo que expresa en público en relación a la homosexualidad.

Durante la entrevista grupal la informante refiere:

...yo creo que no hay por que ser malos con esas personas, a veces son distintas sus actitudes, porque han pasado tales y tales cosas... (Rosy 14)

Y al consultarle nuevamente durante la entrevista en profundidad:

... [Lesbianismo]... yo creo que eso es una mala costumbre, porque eso se ve en la mujer que es una mala costumbre, porque si uno nace con sus órganos, a menos que sea violada o no sé poh, yo lo encuentro demasiado distinto esas cosas... (Rosy 14)

En la entrevista grupal tiende a adaptar su discurso para no ir en contra de lo que dice su compañera, por ejemplo con respecto a su actitud frente a dos personas del mismo sexo que se amen y su postura ante el lesbianismo, lo que podría verse como una aceptación de la homosexualidad en hombres, pero no en mujeres, por encontrarse ella en este grupo.

4.3.3. Influencias en la Orientación Sexual

El crecimiento y la formación que la familia entrega son los factores que más influyen a las y los entrevistados, dentro de la familia son padres y madres quienes se llevan la mayor atribución de influir en la orientación sexual de sus hijos/as, tanto de forma explícita al comunicarse con ellos/as, como de forma implícita a través de sus propias actitudes.

Sin embargo son las y los adolescentes quienes deciden qué tomar y qué no, de los discursos de sus padres y madres.

... puede ser por la familia, la formación familiar, como tú te crezcas, por ejemplo, si tus padres se separaron y después supiste que tu papá era homosexual, eso yo creo que igual puede influir... o que tu familia nunca hable del tema y tu tengas que empezar a buscar información por ti sola o que a ti te tengan que de repente pasar algo [en el colegio] para saber que es eso, que no tengas fácil acceso a la información... (Chofi 17)

...por ejemplo mi mamá bien, porque mi mamá yo creo que es la que cree en el sexo después del matrimonio...igual no sé poh, como que mi papá tiene como una visión distorsionada de lo que es la sexualidad ¿cachay?...porque capaz que sus papás nunca le hayan enseñado lo de sexualidad... (Memo 17)

El ambiente en que se desenvuelvan las/os jóvenes va a influir directamente en el nivel de información que manejen acerca de la orientación sexual y en su definición personal de orientación sexual. Ello va a servir como guía para que ese o esa adolescente tome una determinada decisión.

...y el medio, el medio en el que estás...por ejemplo desde niña como que siempre igual me ha servido, porque me crecí... primero con solamente mi familia así, con mis abuelos, y después en el colegio ya que tenía más contacto con mis compañeros, mis compañeras, y como que, siempre se hablaba del tema por ejemplo ya “¿tú sabes qué es lo que es ser gay y por qué un hombre anda con otro hombre?” no sé poh cosas así como que uno ahí va teniendo las cosas presentes...(Chofi 17)

La escuela, las y los compañeros son descritos como una fuente de información y de influencia para las y los adolescentes, no sólo en el período de la adolescencia, sino desde la niñez.

Refieren que a través de los años “*le encuentran el gusto*” a estar relacionándose con el sexo que despierta nuestro deseo sexual, y cuanto mayor sea el tiempo que transcurra, irá también progresando la afinidad por ese sexo, haciéndose patente la orientación sexual de ese individuo.

...en su relación con las mujeres, o de chico no sé...de que por ejemplo, cuando uno es chico y se junta no sé poh con chiquitas de tu curso te haces amigo de ellas y encuentras el gusto por ellas...porque si estás con un hombre le encuentras el gusto por él y te vas pa’ otro lado...cuando se van conociendo ¿cachay? ...(Memo 17)

La homosexualidad de alguien cercano es vista como una influencia directa sobre la orientación sexual de un determinado individuo. El hecho de que la homosexualidad se pueda “pegar” o pueda ser traspasada a otros por un proceso similar a la osmosis, es una posibilidad real para las y los informantes.

... el ambiente en que estás con tus amigos... depende de las personas, porque de repente hay personas que se dejan llevar mucho por los amigos, ¿cachay?, por ejemplo si todas sus amigas son, póngale, son lesbianas y como que no tienen aún formado, bien formado... igual como que se dejan llevar...(Chofi 17)

...influye cuando son chicos...no sé poh...la relación cuando son pequeños...con sus amigos y amigas, si se junta con puros hombres o puras mujeres...podría salir un chico gay ¿ya?... (Memo 17)

... los amigos...si se junta con amigos o amigas que sean como gay...y eso puede influenciarle... (Checho 17)

... por ejemplo crecerte entre puras mujeres, no estás en contacto con muchos hombres y te creces siempre con puras mujeres, o que por ejemplo nunca te dejen salir así con hombres, cosas así... (Chofi 17)

El frecuentar y convivir con hombres o mujeres en demasía puede influir en la orientación sexual haciéndola tendiente a la homosexualidad, así como un traspaso de información por proximidad, la falta de relación con hombres o con mujeres puede afectar de igual manera la orientación sexual de alguien.

Puede ser que los/as informantes tengan esta postura debido a que durante la adolescencia se descubre el valor de la amistad, entre amigos/as se identifican cada uno/a con el/la otro/a en un proceso tan intenso que a veces la separación del grupo parece imposible y los comportamientos del grupo serían adquiridos y aprehendidos por el/la adolescente (LOAYSSA y ECHAGÜE, 2001).

De esta misma forma ven la amistad íntima entre dos personas del mismo sexo como una situación que puede llevar, por afinidad, a la atracción sexual, convirtiéndolos en homosexuales.

... quizás no sé poh era su, es su amiguito y siempre ha sido buena onda con él, no sé, no, no sé...o quizás él le atrae mucho poh, su amistad quizás le agrada mucho y es más bacán estar con él que con una mujer...que cambie de hombre a mujer o de hombre a hombre.....porque la pasa bien con él, eso poh...que le guste estar con él... (Miko 18)

... ah no poh, yo no sé como son, no sé, que las personas están tan juntas que yo creo que...que se gustan ya... así...una atracción y un juego que yo creo que algunos se lo toman tan en serio... (Rosy 14, Eg)

Sin embargo, la personalidad que tenga ese individuo representa también una gran influencia, ya que si se trata de personas con “*carácter fuerte*” la influencia de la homosexualidad será menor o nula, ¿las y los adolescentes se estarán refiriendo a un factor protector “contra” la homosexualidad?. Si es así podría decirse que ven a la homosexualidad como una amenaza o un peligro que las/os asecha y del que deben protegerse o alejarse.

... pero igual va a depender de la persona, porque si yo no quiero ser gay tengo un carácter fuerte, por más que me junte con gays, no voy a ser gay si no quiero... (Pily 16)

...es que si yo tengo un amigo gay, no me va a influir tampoco en que yo sea gay, porque yo no voy a sentir que soy gay, porque yo siento que me gustan las mujeres, por eso... (Miko 18)

Al momento de hacer pública la atracción hacia alguien, las y los amigos son de gran importancia, ya que pueden, de diferentes formas, alentar o persuadir comportamientos hacia la persona que es objeto de atracción.

... [Los amigos] si te animan, no sé...si...así a que tomes valor para...no sé poh...para tocarle el culo a la chica no sé...ya poh igual eso... (Memo 17)

Las amistades y la presión que el grupo de pares ejerce sobre los comportamientos de las y los adolescentes actúan como detonador del inicio de las relaciones sexuales y de los distintos encuentros de carácter sexual que experimentan. Así, el negarse a las peticiones del grupo sería negarse a sí mismos la oportunidad de demostrar su masculinidad (RODRÍGUEZ, 2000).

La impresión de que la homosexualidad tiene que ver con algún trastorno, desequilibrio o degeneramiento del ser humano, es una posibilidad que algunos informantes plantean como real.

... deben estar como enfermos...así como degenerados...o si tienen amigos gay, se pueden volver gay, o que les gusten los hombres... (Checho, 17)

Los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones juegan un rol importante dentro de la orientación sexual de las y los informantes, constituyendo su principal referente de información, ya que en ocasiones el tiempo que las y los adolescentes dedican a los medios de comunicación como es la TV. e Internet principalmente, es mucho mayor al que dedican para compartir con la familia (CONDEZA, 2005).

Además existe la tendencia entre adolescentes, preadolescentes y niños/as como espectadores cada vez más frecuentes de teleseries, noticias o programas que en su origen fueron producidos para adultos. La información que aquí reciben va a influenciar en cómo reaccionan ante la orientación sexual de otros y otras, de alguna forma concientizaría o haría más cotidianas las relaciones homosexuales, por ejemplo, actualmente en las teleseries se muestra la discriminación a la que son sometidas las personas con una orientación sexual homosexual.

... no, solo lo pienso así, o sea por lo que dan en la tele igual... se hablaba de un chico ahí que era gay y como que lo discriminaban por eso poh, no se juntaban con él y todo... (Pandy 13)

... además como que ahora es menos, como raro, porque hasta en la televisión lo muestran más, en las novelas y eso...entonces como que ya no te asusta o no te es tan lejano, igual te puede pasar a ti poh...(Pily 16)

La pornografía en películas, revistas y el mismo Internet constituyen una fuente informal de información importante para las/os jóvenes (STERN et al., 2003), entre las amistades es común el reunirse a intercambiar información acerca de las prácticas sexuales o de la última conquista que se hizo por el chat, lo que evidencia un vacío acerca de su intimidad, sus afectos; en fin, de lo que realmente les ocurre, lo cual sugiere condiciones precarias para pensar en una salud sexual plena, ya que la información que así pueden obtener e intercambiar no es necesariamente la que necesitan para su desarrollo óptimo.

...la televisión, Internet...las películas porno!!!!...el chat, conversar con mujeres igual...no sé poh, que se conozcan...no sé poh...que te digan...ah no, eso ya sería chat como sexual...ja ja.....zonas calientes... (Memo 17)

En la cultura, valoraciones y concepciones del mundo, la religión ha jugado un rol preponderante, sobre todo por su influencia en la creación de concepciones referentes al género y a la sexualidad, las que se van a manifestar en las distintas prácticas de quienes estén bajo su influencia.

... por lo menos en mi casa somos católicos, pero no fanáticos y siempre como que la iglesia católica dice “el hombre y la mujer” o “no al aborto”, pero eso no me ha influenciado en lo que yo soy o lo que pienso, como que las cosas que he visto y que he vivido, por así decirlo, me hacen sentirme así... (Pily 16)

El elemento religioso, presente desde siempre en las sociedades humanas, propone valoraciones específicas dirigidas a controlar la práctica de diversos asuntos, entre ellos, al ámbito de la sexualidad (AMAR, 2005).

... mi realidad es distinta, porque yo vengo de una familia evangélica y toda la vida como que me han inculcado lo de llegar virgen al matrimonio, que la homosexualidad es un pecado y que el sexo es para tener hijos...bueno y de ahí tomo lo que me sirve o lo que...como que me conviene más, pero la enseñanza de la iglesia como que me ha enseñado a odiar, no a odiar, sino que como repudiar lo que sea gay. Lo de la virginidad, bueno eso lo dejé de lado cuando...me di cuenta que no había razón para guardarme si me cuidaba. Además que la iglesia evangélica entró en mi vida en un momento bastante malo, si eso no hubiera pasado no sé donde estaría ahora...así que por lo menos en mí, la iglesia si ha sido influencia... (Checho 17)

El grado de acercamiento que una familia tenga con la iglesia va a determinar la influencia sobre las y los adolescentes, y aunque el acercamiento sea mínimo, la influencia de la iglesia se deja entrever.

Otro factor influyente en la orientación sexual mencionado en los relatos es el que se relaciona con la homosexualidad y su posible causa genética, en este sentido resulta interesante mencionar el relato de un adolescente quien refiere, de manera muy segura, que la causa genética es la determinante a la hora de definir la orientación sexual de un individuo.

...ah por...eso depende de...depende de las hormonas, cuantas hormonas femeninas tiene el hombre, porque el hombre parece que tiene más hormonas masculinas que femeninas...y si el hombre tiene un poquito más de hormona femenina sale el chico homosexual, puede ser, tiende a ser... [Origen de la homosexualidad] no, tiene que ser genético...si, según yo... (Memo 17)

En base a lo mencionado por este adolescente GONZÁLEZ *et al.* (2004) menciona que los mecanismos de desarrollo de la orientación sexual aún no están completamente aclarados, pero lo que si se sabe es que no está determinada por un solo factor.

Hay autores que postulan, en base a la evidencia, que existe una fuerte influencia biológica en su conformación, en fetos sometidos a concentraciones hormonales podría haber alguna influencia en la orientación sexual, así como que existirían diferencias anatómicas a nivel cerebral entre personas homo y heterosexuales (STOLLER y HERDT, 1985; DIVISION 44. 2000)

En los relatos siguientes se enuncia un episodio de violación como determinante en la homosexualidad, pero en un hombre:

...no sé poh, una violación, una cosa así... ¿quizás le gustó?? (Miko 18)

...yo tuve alguien muy cercano que fué violado, y eso me...esas cosas me quedaron marcadas... cuando chico le gustaba jugar con un primito a hacer cosas, y esas cosas que le hicieron poh...o sea yo creo que esas son una de las cosas que te van a marcar poh, y que te van a hacer hacer esas cosas...yo creo que por lo menos a mí, lo que pasó con mi primo, eso, yo creo que eso marca la familia y marca a la persona...(Rosy 14)

Si comparamos estos dos relatos se podría inferir que: si un varón es violentado sexualmente esto llevaría a la homosexualidad por el placer que la victima puede haber experimentado durante la violación. Mientras que si esta situación se diera en una mujer, su inclinación hacia el lesbianismo estaría dada por el odio o rechazo hacia lo que tenga relación con el hombre. Esta situación podría estar mostrando que las y los informantes connotan genéricamente la vivencia de un abuso sexual.

GONZÁLEZ *et al.* (2004) se refieren a este tema en un estudio realizado con adolescentes de ambos sexos que se identificaron como homosexuales y lesbianas en la ciudad de Santiago,

concluyó que los casos de homosexualidad posteriores a un suceso de violación se presentaron cuando las víctimas habían experimentado placer sexual en el abuso o cuando hay evitación de relaciones heterosexuales producto de un trastorno por estrés postraumático, secundario al abuso heterosexual.

En el estudio antes mencionado se encontró que el 38% del total de la muestra habían sufrido abuso sexual en la infancia, con más de la mitad de los abusos en adolescentes que se declararon lesbianas. La violación en este grupo puede ser explicada por razones culturales y machistas que explicarían la atracción por el mismo sexo en mujeres porque no han tenido sexo con varones o porque lo rechazan. Una adolescente de este estudio refería: “*mi padrastro me violó y dejó que otros hombres lo hicieran para convertirme en mujer*” (GONZÁLEZ et al., 2004).

A manera de conclusión de esta subcategoría se puede destacar que tanto en hombres como en mujeres de distintas edades, la aceptación de la homosexualidad está dividida y no muestra diferencia y que las variadas influencias que ellos y ellas manifiestan están íntimamente relacionadas con sus experiencias de vida.

4.3.4. Autodefinición

A pesar de que la orientación sexual predominante en las y los informantes es la heterosexual, existe la idea de que no está determinada aún completamente y que en algún momento esto podría variar, especialmente en **las** informantes, quienes no se ven ajenas a la idea de que en algún momento podrían orientarse hacia la homosexualidad (COGAM, 2005).

... porque por ejemplo ya me gustan los chicos, cosas así... si poh... porque por ejemplo yo ya voy por un camino, por decirlo así... por el de la mujer, como que yo ya estoy orientada, o sea ya tengo...analizado, realizado mí... en el futuro... por ejemplo yo puedo decir "yo tengo ésta orientación sexual, porque yo creo que es así, porque yo me veo así, porque creo que pa' mí está bien"...(Chofi 17)

... ¿así como decir que me gustan las mujeres?...si, esto... a veces cuando ando con un amigo, esto me dice mira Memo el poto de la chica, culito y guea [risas] ¿cachay? ...[se define] si, heterosexual...si, porque me gustan las mujeres, porque me gusta el vino, yah...no, porque la estética de la mujer es más como más bonita, ¿cachay?... (Memo 17)

...no me da deseo de conocer otras cosas...otras cosas sexuales, otro sexo igual... [se define] hombre, porque me siento hombre, porque me gustan las mujeres, porque tengo pene y testículos también, mi voz grave mira, mis actitudes son varoniles... (Miko 18)

... hombre, porque me gustan las mujeres, si, eso...heterosexual [podría cambiar en alguna circunstancia] por lo menos ahora no, ahora tengo bien claro que me gustan las mujeres... (Checho 17)

¿Te has sentido atraída por alguien de tu mismo sexo?

...No... (Pandy 13)

... si, también diría que heterosexual, porque en este momento me atraen los hombres, además nunca me he sentido que me guste una mujer, pero si me pregunta para después, aún no lo sabría, ¡pero hoy no! (risas)... (Pily 16)

Son ellas quienes se muestran más informadas y más respetuosas con la diversidad sexual, pero también más seguras de su propia identidad, al no tener la presión social a la que están expuestos los varones, quienes, como mencionaba en capítulos anteriores deben constantemente demostrar si son verdaderos hombres.

4.4. INFLUENCIA DE CHILOÉ

Con la utilización de esta categoría se busca particularizar la investigación a la población en estudio, para determinar si existe algún grado de influencia en la construcción de la identidad sexual o en alguno de sus componentes, dado por el sólo hecho de vivir en La Isla y de experimentar las influencias de su cultura rica en mitos y leyendas.

Al preguntarles si en alguno de los relatos que hicieron durante los encuentros que sostuvimos, la cultura chilota había influido en ellos/as, o si consideraban que por el hecho de vivir en Chiloé los y las adolescentes tenían algo especial que otros/as adolescentes no tenían, sus respuestas fueron variadas.

Por ejemplo ven que en Chiloé existe un deseo implícito de esconder los acontecimientos o de hacerlos menos llamativos a los ojos de las y los jóvenes, sólo por el hecho de ser una isla, es como si de manera inconciente sus habitantes adultos/as trataran de “proteger” a sus jóvenes de algo.

...yo creo que acá como que las cosas se tapan mucho, como que por ejemplo las familias son como más reservadas, que no hablan mucho el tema, por lo general en el campo, yo vivo en el campo, por ejemplo las personas de más edad no tocan el tema porque antes era así... como somos isla acá, como que todo es más reservado... (Chofi 17)

Aunque anteriormente referían que la familia era quien más influía dentro de su identidad sexual, por el hecho de estar en Chiloé, esta familia era más reservada, no tan explícita a la hora de tocar temas relacionados con la sexualidad, lo que se hace más frecuente e intenso en las zonas rurales de La Isla.

Las personas mayores son las que menos hablan de temas relacionados con la esfera sexual, por el hecho de que cuando ellos y ellas eran jóvenes estos temas nunca eran tocados, según ellos y ellas por falta de información. Al cruzar estas dos aseveraciones y comparar la realidad local, es común que la juventud migre hacia las urbes y por lo tanto, la población rural queda constituida por adultos medios y adultos mayores, lo que fundamenta la visión de las y los adolescentes al ver menor acceso a la información relacionada con la esfera sexual en el campo y en las personas mayores.

...les falta por aprender, aprender al condón ¿cachay?...en el campo, adentrarse más en lo que es estudiar la sexualidad, porque muchos...del campo... sus padres han crecido sin sexualidad, o sea sin enseñanza sexual, por lo menos los hombres y como que el padre... tampoco le enseña...eso falta...cultura...en la ciudad no, porque en la ciudad está todo, está el consultorio, está la matrona, todas esas cosas...(Memo 17)

Sienten que en la ciudad la falta de información no es tan frecuente, por la presencia de establecimientos de salud y acceso a la información.

Otro aspecto relacionado con la ruralidad es el que se refiere a las jóvenes que viajan de las islas del archipiélago a Castro o a otras ciudades donde pueden continuar sus estudios, desafortunadamente ninguna de las informantes que accedieron a participar vivía en alguna isla del archipiélago, pero hubo un relato de un informante que refleja un poco las características de estas adolescentes:

... mis compañeras casi todas eran así [machorras], porque eran de las islas pa'llá, si tú les decías algo te sacaban la mierda poh loco, no se quedaban tranquilas si las molestabas... (Miko 18)

Aquí el informante hace alusión a la condición de ruralidad en que viven sus compañeras de las islas, en relación a esto una investigación realizada por ARAYA (2001) revisa el tema de las características de mujeres en comunidades agropesqueras y rurales de Chiloé, los resultados mostraron que el rol de mujeres y hombres, en estas comunidades en particular, son relativamente igualitarios.

Ello se debe a la complementariedad de actividades y trabajos de hombres y mujeres, donde las mujeres deben, en muchas ocasiones, tomar la dirección del hogar ante la larga ausencia de sus maridos, lo que las forma más independientes a la hora de mantenerse económicamente. Las adolescentes mencionadas por el informante de seguro han tenido esta formación desde sus hogares, viendo el ejemplo de sus madres, aquellas han sabido llevar esta capacidad de independencia y defensa, a la hora de salir a estudiar fuera.

Como se mencionaba en el párrafo introductorio a esta categoría hubo informantes que realizaron una comparación entre sus realidades y las de la capital, las informantes de menor edad, se comparan con sus pares de Santiago, y ven en éstas una suerte de maduración precoz, en relación a lo que están viviendo hoy, describen como causa de que las adolescentes santiaguinas sean más maduras el hecho de que allá suceden más acontecimientos de toda índole, y en Chiloé eso no ocurre, por tratarse de una isla ven todo más calmado, lo que no implica una queja, se sienten relativamente protegidas, por ejemplo, de los hechos violentos que son más frecuentes, según su perspectiva, en la capital.

...yo cacho que allá [en Santiago] como que las niñas así como de nuestra edad, yo cacho que son como más agrandadas, porque como que allá en Santiago pasan más cosas que acá, porque allá pasan más cosas poh, porque acá es como un lugar más calmado... (Pandy 13)

... allá en Santiago, por ejemplo te pueden violar en cualquier parte, acá no, porque es una ciudad más chica que Santiago y no hay tanto tráfico de drogas... (Rosy 14)

En relación a la carga mitológica que se asocia a la isla de Chiloé, los y las adolescentes no dan mayor importancia a los mitos y leyendas, los conocen, pero no determinan influencia en sus vidas, ya que para ellos/as es más importante lo que les entrega el medio en que se desenvuelven y consideran que no tienen un componente en la esfera sexual. Ellos y ellas no creen que la mitología chilota ejerza alguna influencia sobre las conductas relacionadas a su identidad sexual.

... no, yo creo que no influye mucho, porque las costumbres como chilotas no son con el aspecto sexual. Lo único que acá en el campo es como más difícil que se hablen de esas cosas, como que los más antiguos no dejan o dicen que es malo...la gente no está tan informada... (Pily 16)

...no se, yo cacho que no influye, no porque eso se desarrolla en tu espacio cachay...dentro de tu casa, por ejemplo los personajes mitológicos no te dicen qué es ser hombre y ser mujer, no poh si son mitos poh. Ya y en lo tradicional tampoco, porque el hombre también puede cocinar poh, comidas típicas y guea... (Memo 17)

... y puede ser el machismo, en eso puede influir la cultura chilota, en el machismo, porque... ¡somos machistas poh!... en las casas, en el campo es el hombre el que trabaja fuera pa' mantener la casa y la mujer tiene la comida calientita para cuando vuelva, por lo menos eso es lo que yo he visto... (Checho 17)

Informantes de distintas edades y sexo describen al pueblo y a la cultura chilota como machista, lo que es muy común en el campo, pero no la ven más machista al compararla con otros lugares de Chile.

...a ver eso que te dije del machismo en lo que es del hogar, eso así porque casi siempre se ve, no es tanto de ser chilote si la guea es igual en todas partes... (Miko 18)

Algo que llama la atención es que en la ciudad de Castro hay personas que son reconocidas y aceptadas o toleradas por la comunidad, en ellos se permite ver actitudes que en otros ciudadanos serían condenadas.

... o sea acá, por lo menos acá, es raro como que un hombre, sin que todos sepan que "él es colita" como le decimos por lo general que uno lo ve así en la calle vestido con un peto cosas así...acá en Chiloé si, porque por ejemplo ya uno acá sabe quiénes son las personas que son así, que así es su forma de ser...si todos los conocen y como que ya se adaptan a ellos, o como que cuando uno los ve ya sabe, ya los conoce...(Chofi 17)

Estas personas son vistas por el colectivo social como personajes populares que "hacen cosas de mujeres", tienen un lugar reservado dentro de la mentalidad de las y los castreños, son

conocidas por todos/as. Puede que por los años que llevan de haber “salido de closet” o de hacer pública su opción sexual, ello sea respetado por la comunidad o que sólo por el hecho de ser isla necesitamos tener algo que nos particularice de otras localidades.

En base a lo anteriormente señalado y las respuestas de las y los informantes de Chiloé se puede inferir que la cultura chilota influye en como construyen éstos su identidad sexual, pero no de la forma en como se había planteado la investigación en un principio. La mitología y los personajes mitológicos que antaño podían haber sido utilizados como herramientas para la conveniencia de algunos/as hoy no son importantes para los y las adolescentes entrevistados/as.

Hoy, son otras las características de pertenecer a la isla las que van a influir en los chicos y chicas, por ejemplo el ser de alguna zona de alta ruralidad, de verse relativamente protegidos/as de riesgos, o de auto percibirse como una cultura machista, entre otras.

Son todas estas singularidades de las y los adolescentes de Chiloé, las que los hacen una población interesante para trabajar temas relacionados con el desarrollo de la identidad sexual y con la sexualidad en general.

5. CONCLUSIONES

El objetivo general de esta investigación era el conocer las influencias socioculturales presentes en la construcción de la identidad sexual de adolescentes de ambos sexos entre 13 y 18 años de la ciudad de Castro en la isla de Chiloé, en base a ello los hallazgos arrojaron que en la formación de la identidad sexual de las y los jóvenes entrevistados, influyen tanto agentes externos a ellos y a ellas como de sus propias vivencias y razonamientos personales.

Para desarrollar lo anterior se puede plantear que las y los adolescentes chilotes reciben todo tipo de estímulos desde la calle, amigos/as, la cultura, los/as personajes populares, la iglesia, los medios de comunicación e Internet y desde su familia.

Pero son ellas y ellos quienes toman ésta información y éstos estímulos y los analizan en un proceso que puede ser inconsciente, dándoles significados particulares según sus criterios personales. No reciben esta información y la asimilan tal cual, sino que en base a sus propias experiencias y beneficios personales, las adaptan, las “re-crean”, las asimilan y luego las practican o las difunden a través de sus comportamientos con las y los demás.

Se puede afirmar, entonces, que la identidad sexual se forja en la historia de vida, la que se ve influida por el concepto de mundo que manejamos y por las concepciones en la esfera de lo sexual que predomina en la época y lugar en que vivimos.

Dentro de las influencias a las que están expuestos/as los/as adolescentes chilotes/as se destaca la presencia de la familia, principalmente de las madres, son ellas quienes cumplen el papel de primera maestra tanto en las jóvenes como en los varones, el acceso a las madres por parte de los/as adolescentes es mucho más expedito que el acceso a las figuras paternas, y en las situaciones en que no se hace referencia a las madres son las abuelas quienes cumplen este rol.

La influencia de las amistades existe, pero no determina mayor importancia para ellos y ellas, ya que al tener claro lo que quieren y lo que son, no se perciben como influenciables, cabe destacar que ello no ocurre en las informantes más pequeñas, quienes son capaces de cambiar su discurso privado por coincidir con sus pares, lo que tiene que ver con el hecho de que necesitan, a esta edad, ser aceptadas por el grupo y no ser diferentes, es el deseo de pertenencia lo que la lleva a modificar su relato.

La influencia de estamentos educacionales y organizaciones sociales como la iglesia no es algo que sea frecuente, salvo en casos particulares, donde el grado de fanatismo religioso es mayor, ello tendrá mayor influencia en los/as jóvenes. Sin embargo dentro de los relatos se pueden evidenciar influencias religiosas, pero de una forma muy sutil.

Los medios de comunicación y principalmente Internet son los que, luego de la familia y las madres, están más presentes en el desarrollo de la identidad sexual de las y los adolescentes

chilotes/as, por ser una de las actividades a las que dedican más horas al día. A través de Internet se realizan actividades que antiguamente requerían de la presencia de las personas, pero hoy conversaciones y acuerdos se hacen en la web. Ello no solo se evidenció dentro de los relatos de las y los informantes, sino que todo el proceso de contacto con ellos y ellas fue realizado a través de Internet, la investigadora tuvo que utilizar éste, su medio, para comunicarse con ellos y ellas.

La televisión mencionada como informadora es referida a través de las novelas y los personajes caricaturescos asociados a comportamientos de género, donde principalmente **los** adolescentes ven qué modelo no deben seguir para ser machos

Las teleseries por su lado favorecen la tolerancia a la diversidad sexual, pero aún la manera de abordar estos temas debería modificarse, es sabido que los dueños de canales tienen más en cuenta el hacer dinero que el ayudar en la sana formación de las nuevas generaciones, pero comenzar de a poco sería lo ideal para adecuar el tipo de información que se entrega, en que horarios se hace y como se hace, actualizando sus repertorios, para demostrar así un mayor compromiso con preadolescentes y adolescentes.

En relación a la identidad de sexo, las y los informantes coinciden en la importancia de las características físicas y su aceptación por parte de los individuos para estar en equilibrio y salud mental, para ellos y ellas el rechazo del sexo físico determina una sensación de malestar y desequilibrio, que puede solucionarse a través de intervenciones quirúrgicas.

Los resultados obtenidos en relación a la identidad de género mostraron que las y los encuestados aún perciben diferencias en las habilidades, aptitudes y destinos diferentes para hombres y mujeres. Por lo tanto, reflejan los estereotipos universales de género y los reproducen, para ellos y ellas todo lo que tiene que ver con la mujer o lo que hace la mujer es femenino y todo lo que hace el hombre es masculino.

Se dan cuenta de que está bien que hombres y mujeres pueden tener las mismas posibilidades, pero hay conceptos divisorios están demasiado arraigados en ellos y ellas como para que puedan, de manera consciente, hacer algo por cambiarlo.

Así encontramos discursos similares en las distintas edades y sexos en relación a la identidad de género, resultado que podría ser abordado en alguna investigación posterior, utilizando poblaciones de adolescentes de distintas ciudades de la isla y con un muestreo al azar idealmente, ya que el hecho de que en esta investigación las y los informantes hayan participado en forma voluntaria, sin ningún proceso de selección más que el deseo de participar, condiciona una variable que podría influir en los resultados.

Los varones se auto perciben machistas y no tienen intenciones de cambiarlo, justifican su rechazo al cambio en que no está en ellos cambiarlo, sino que su cultura chilota es así o porque sus madres se lo “exigen”. Las informantes, por su lado, reprochan actitudes de los hombres, pero no se molestan en hacérselo saber, con lo que se genera un círculo vicioso donde esta visión machista se retroalimenta día a día.

Cabe destacar que los resultados obtenidos respecto a las orientaciones sexuales de las y los adolescentes en estudio arrojaron una predominancia de la heterosexualidad, referida en forma tajante por ellos y con la posibilidad abierta, en ellas, de que pueda existir en algún momento atracción hacia su mismo sexo.

En relación a ello algunos/as informantes muestran una asociación entre el sexo y la reproducción como fin último, determinando ésto la orientación sexual del individuo, según este fundamento lo “normal” sería la heterosexualidad. El acto sexual es también asociado con las características biológicas de hombres y mujeres como complemento.

El grado de tolerancia o aceptación de la diversidad es bastante mayor al que se puede esperar, la mayoría de las y los informantes, salvo excepciones, tiene una postura de no discriminación hacia la diversidad. Ello puede deberse al hecho de que existan personajes populares en la ciudad que muestran abiertamente su orientación sexual y para ellos y ellas les es cotidiano enfrentarse a personas con una orientación sexual distinta a la heterosexual.

En relación a la autopercepción de identidad de sexo de las y los informantes, la totalidad de la muestra está conforme con su sexo físico, según la identidad de género se perciben a si mismos como hombres o mujeres concordantes con sus características físicas y la orientación sexual que predomina entre ellos y ellas es la heterosexual, llama la atención que dentro de las informantes existe la apertura a un cambio en su orientación sexual actual, lo que podría tomarse como una avance dentro del escenario al que nos vemos enfrentados/as, como prestadores/as de salud, con la población adolescente si se desea intervenir para promover el respeto a la diversidad sexual.

La influencia que la cultura chilota o el hecho de vivir en la isla determinan para éstos adolescentes, está dada por el sentirse relativamente seguros/as y protegidos/as de situaciones peligrosas o riesgosas que ocurren en otros lugares, por ello se sienten especiales, con características distintas a los/as jóvenes de otras zonas del país. Esta diferencia con la que se observan las y los adolescentes encuestados/as podría tomarse como base para intervenir o para recopilar más información acerca de por qué se ven de esta forma.

En ese sentido y posibilitando la flexibilización de roles y estereotipos de género, es necesario reconstruir sus estereotipos de género para favorecer el camino ya avanzado que se lleva con relación a la tolerancia y la aceptación de lo distinto. Estereotipos que se encarnan y se ven reforzados por los distintos agentes socializadores: la familia, las instituciones educativas, los grupos de pares, los medios de comunicación, los que a través de la publicidad instauran las imágenes de género.

Y si bien hay cambios en distintos ámbitos y grupos sociales en cuanto a los roles de género, es claro que los y las adolescentes, al menos la mayoría de los participantes de esta investigación, continúan tomando como modelo de identidad genérica y reproduciendo los roles tradicionales.

Posicionándose desde el rol de la matrona/matrón, además de conocer los aspectos teóricos de la adolescencia, es indispensable convivir con los y las adolescentes, escucharlos/as, conocerlos/as, y juntos/as construir las opciones para su mejor desarrollo y, por tanto, para el mejor desarrollo de la sociedad. De ahí que resulta indispensable utilizar técnicas cualitativas de investigación, buscando, más que describir sus maneras de pensar y de hacer con respecto a la sexualidad, explicarlas y comprenderlas desde sus experiencias, sus expectativas, sus necesidades y su energía.

Precisamente por estar en un proceso de transformación y de formación el y la adolescente es un blanco clave para abrir los caminos hacia la vivencia de una sexualidad más placentera, menos culposa y con menos riesgos.

Toda esta evidencia hace aconsejable que los servicios sanitarios no sean indiferentes y pasivos ante la salud del adolescente, de detectar y atender a sus consultas del desarrollo y del comportamiento y desarrollar intervenciones educativas dirigidas a las y los adolescentes y su entorno.

El hecho de que las y los adolescentes no tengan una llegada masiva a los servicios de salud es porque carecen de la necesaria confianza en éstos en general y en las/os profesionales de atención primaria en particular. Debemos buscar las maneras de acercarnos a ellos y a ellas, no como figuras paternalistas ni como pares, sino como agentes solucionadores y motivadores en forma positiva del auto cuidado de su salud, transfiriéndoles el máximo de responsabilidad en ello.

La relevancia de esta investigación radica entonces en conocer las necesidades y diagnosticar la situación actual de las y los adolescentes con relación a la formación de su identidad sexual y su impacto en las proyecciones que a futuro tendrán como adultos/as, quienes tendrán a su cargo el formar a nuevas generaciones libres de la influencia de patrones opresores y cuestionadores en lo que a sexualidad se refiere.

Lo que esta investigación pudo rescatar es de gran utilidad para el planteamiento, mejoramiento y formulación de estrategias de intervención y trabajo en conjunto entre poblaciones de adolescentes, estamentos de salud y de educación.

6. BIBLIOGRAFÍA

1. AGUIRRE, R.; P. GÜELL. 2002. Hacerse hombres. La construcción de la masculinidad en los adolescentes y sus riesgos. Organización Panamericana de la Salud. Organización Mundial de la Salud. UNFPA. Fundación W. K. Kellogg. ASDI. Washington, D.C. (Disponible en: <http://www.paho.org/Spanish/HPP/HPF/ADOL/Hacerse%20hombres1.pdf>. Consultado el: 20 de Septiembre del 2004)
2. AMAR, M. 2005. La construcción social de la sexualidad en Chile (1973-2005). Tesis Lic. Sociolog. Santiago. Univ. de Chile. Fac. Cien. Soc. 139 p.
3. ARAYA, G. 2001. “De mar y tierra. Historia de un grupo de mujeres” Una Etnografía desde la Antropología Feminista. Tesis Lic. Antropología y Título Antropólogo. Valdivia. Univ. Austral de Chile. Fac. Filosofía y Humanidades. 362 p.
4. BABBIE, E. 2000. Fundamentos de la investigación social. México. International Thomson Editores. Pp. 86.
5. BAILLO, M; M. LARUMBE; P. VICENTE. 2005. Lo Simbólico en la Construcción Cultural del Cuerpo. En: Cuerpos de Mujer en sus Contextos. Arcibel editores. Primera edición. Universidad de Zaragoza. Pp. 275- 284.
6. BADINTER, E. 1993. XY. La identidad masculina. Alianza, Madrid. Pp. 51.
7. BONILLA, A.; R. PASTOR; I. MARTINEZ. 2001. Adolescencia y Género. Imagen corporal y trastornos de la alimentación. En: GÓMEZ, A, ed. Mujeres y salud mental. Los espejos de la desigualdad. Cuadernos mujer Salud/6. Red de salud de las mujeres Latinoamericanas y del caribe. Pp. 156-164.
8. BUCHANAN, R. 2002. La homosexualidad en la historia. Revista Agenda Cultural Alma Máter. Universidad de Antioquia. Colombia. N° 79. (Disponible en: <http://agendacultural.udea.edu.co> . Consultado el: 12 de Agosto de 2006)
9. CÁRDENAS, R. 1997. El libro de la mitología historias, leyendas y creencias mágicas obtenidas de la tradición oral. Ediciones Atelí. Chiloé. 148 p.
10. CENTERWALL, E. 2000. El amor en la adolescencia: hablando de sexualidad y de relaciones personales en la escuela. Barcelona. Ediciones del Serbal. Pp. 137. (Original no consultado, citado por: LÓPEZ, L. 2003. Masculino/Femenino/Neutro. Vicisitudes de la identidad sexual y de género en la adolescencia. Revista de Psicoanálisis. (15).

11. COGAM (ESPAÑA). 2005. Homofobia en el Sistema Educativo. Investigación pluridisciplinar sobre la percepción que los adolescentes escolarizados tienen sobre la homosexualidad, las situaciones de acoso que viven los estudiantes LGTB, y las respuestas de la Comunidad Educativa ante el problema de la homofobia. Madrid. 120 p.
12. CONDEZA, R. 2005. La infancia y la adolescencia en primera plana. Cuadernos de Información. N° 18. Pp. 140-147. (Disponible en: http://www.uc.cl/fcom/p4_fcom/site/artic/cuadernos/18/16_Lainfanciaylaadolescenciaenprimeraplana.pdf#search=%22La%20infancia%20y%20la%20adolescencia%20en%20primera%20plana.%20Cuadernos%20de%20Informaci%C3%B3n%22. Consultado el: 17 de Abril de 2006)
13. DELGADO, J; GUTIERREZ, J. 1999. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial Síntesis Psicológica. Pp: 225
14. DIVISION 44/COMMITTEE ON LESBIAN, GAY, AND BISEXUAL CONCERNS JOINT TASK FORCE ON GUIDELINES FOR PSYCHOTHERAPY WITH LESBIAN, GAY, AND BISEXUAL CLIENTS. 2000. Guidelines for psychotherapy with lesbian, gay, and bisexual clients. Am Psychol; 55(12). Pp. 1440-1451. (Original no consultado citado por: GONZÁLEZ, E.; V. MARTÍNEZ; C. LEYTON; A. BARDI. 2004. Orientación Sexual: un desafío actual para la atención de adolescentes. Rev. Sociolog. 11(3). Pp. 69-78.)
15. FALQUET, J. 2004. Breve reseña de algunas teorías lésbicas. Ciudadanía sexual. Francia. (Disponible en: <http://www.ciudadaniasexual.org/publicaciones/Lesbianismo-JulesFalquett.pdf>. Consultado el 16 de Agosto del 2006)
16. FREUD, S. 1923. El yo y el ello. En: S. Freud. Obras completas. vol. 3. Madrid: Biblioteca Nueva, 1973, 3ª ed. Pp. 2563-2610.
17. FUNDACION FUTURO. 1998. Estudios Públicos. ¿Somos machistas los chilenos?. (Disponible en: <http://www.fundacionfuturo.cl/admin/publicos/Machismo%201998.PDF#search=%22%C2%BFSomos%20machistas%20los%20chilenos%3F%22>. Consultado el: 11 de Agosto de 2006)
18. GARCIA, M; M. IBAÑEZ; F. ALVIRA. 1986. El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Editorial Alianza Universidad Textos. 1º Ed. Pp: 384-385,38.
19. GONZÁLEZ, E.; V. MARTÍNEZ; C. LEYTON; A. BARDI. 2004. Orientación Sexual: un desafío actual para la atención de adolescentes. Rev. Sociolog. 11(3). Pp. 69-78.

20. HERNANDEZ, R.; C. FERNANDEZ; P. BAPTISTA. 1998. Metodología de la investigación. Segunda edición. México, D.F. Mc Graw-Hill.
21. HERNANDEZ; R. 2003. Metodología de la investigación. 3 ed. Editorial Mc Graw-Hill. Pp: 326-327
22. KAUFMAN, M. 1997. Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En: VALDÉS, T; OLAVARRÍA, J. Masculinidades, poder y crisis. Ediciones de las mujeres n° 24. Isis internacional. Santiago. Pp. 63-81.
23. KIMMEL, M. 1997. Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En: VALDÉS, T; OLAVARRÍA, J. Masculinidades, poder y crisis. Ediciones de las mujeres n° 24. Isis internacional. Santiago. Pp. 49-62
24. LAMAS, M. 1995. Cuerpo e Identidad. En: ARANGO, L; LEÓN, M; VIVEROS, M. Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Bogotá. TM Editores. Pp. 61-81.
25. LAMAS, M. ¿S/F?. Volver a la diferencia sexual. Pp. 37-43. (Disponible en: http://www.ilsb.org.mx/manual_mtfp_indesol/01_02.pdf. Consultado el: 17 de Marzo del 2006)
26. LOAYSSA, J.; I. ECHAGÜE. 2001. La salud en la adolescencia y las tareas de los servicios de salud. ANALES Sis San Navarra, Vol. 24, Supl. 2. Pp. 93-105.
27. LÓPEZ, L. 2003. Masculino/Femenino/Neutro. Vicisitudes de la identidad sexual y de género en la adolescencia. Revista de Psicoanálisis. (15). (Disponible en: <http://www.aperturas.org/15lopezmondejar.html>. Consultado el: 17 de Septiembre del 2004)
28. MARQUÉS, J. 1997. Varón y Patriarcado. En: VALDÉS, T; OLAVARRÍA, J. Masculinidades, poder y crisis. Ediciones de las mujeres n° 24. Isis internacional. Santiago. Pp. 17-30.
29. MARTÍNEZ, A. 2006. Las mujeres somos sujetos y protagonistas. Periódico electrónico Clase Contra Clase. N° 91. (Disponible en: <http://www.clasecontraclase.cl/periodico.php?nota=658>. Consultado el: 05 de Septiembre de 2006)
30. MONTIEL, D. 2002. Chiloé: Crónicas de un mundo insular. Primera edición. Ancud. Dimar Ediciones. Pp.13, 27, 169.
31. MUSITU, G.; M. CAVA. 2002. El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. Intervención Psicosocial. 12(2): 179-192

32. OAKLEY, A. 1977. Sexo y Género en La mujer Discriminada: Biología y Sociedad. Tribuna Feminista, Editorial. Debate, Madrid.
33. OLAVARRÍA, J. 2003. Encuentro sobre sexualidades, género y cultura: un diálogo desde el sur Universidad de Harvard - Universidad de Santiago. Chile. FLACSO. (Disponible en: <http://www.flacso.cl/flacso/biblos.php?code=618>. Consultado el: 17 de Septiembre del 2004)
34. PÉREZ, G. 2001. Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural. Aplicaciones prácticas. Segunda edición. Madrid. Editorial Nancea. Pp. 222-223.
35. PINILLA, A.; E. SÁNCHEZ; A. CAMPO. 2003. Evaluación clínica de la orientación sexual en adolescentes. El papel de médicos generales y pediatras. Med. UNAB. 6(17): 93- 97.
36. RAMOS, C. 1995. La moral de los jóvenes de fin de siglo. Estudio empírico de los adolescentes del gran Santiago. Universidad Católica de Chile. (Original no consultado, citado por: VIDAL, F. 2001 Consideraciones en torno a la sexualidad, la modernidad y la educación sexual en Chile. Revista electrónica Diálogos Educativos. 1(2). (Disponible en: http://umce.cl/~dialogos/dialogos_educativos_n2_articulo_08.html. Consultado el: 7 de Octubre del 2004)
37. RODRÍGUEZ, Y. 2000. La perspectiva de género: un eje básico para la comprensión de la sexualidad de los y las adolescentes. La Ventana. N° 12. Pp. 112-146. (Disponible en: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/laventan/Ventana12/ventana12-4.pdf#search=%22La%20perspectiva%20de%20g%C3%A9nero%3A%20un%20eje%20b%C3%A1sico%20para%20la%20comprensión%20de%20la%20sexualidad%20de%20los%20y%20las%20adolescentes.%20La%20Ventana%22>. Consultado el: 7 de Marzo del 2006)
38. RODRÍGUEZ, M. 2005. La Construcción de la Identidad Femenina Adolescente: una encrucijada entre el culto mariano y el mundo público. Tesis Mag. Estudios de Género y Cultura Latinoamericana. Santiago. Univ. de Chile. Fac. de Cien. Soc. 127 p. (Disponible en: http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2005/rodriguez_m/sources/rodriguez_m.pdf. Consultado el 23 de Marzo del 2006)
39. SÁNCHEZ, M. 2001. Cómo los discursos sobre identidad y sexualidad adolescente inhiben o facilitan la percepción del riesgo. Oficina Asesora en Género y Derechos Sexuales y Reproductivos PROFAMILIA. 1-6 (Disponible en: http://www.profamilia.org.co/ProfamiliaJoven/Documentos/Identidad_Sex_Riesgo.PDF. Consultado el: 7 de Octubre del 2004)

40. SALINAS, S. 1998. Identidad, poder y sexualidad en adolescentes de zonas periurbanas de La Paz y El Alto. Educación en Población. UNESCO, MECD, UNFPA. (Original no consultado, citado por: SÁNCHEZ, M. 2001. Cómo los discursos sobre identidad y sexualidad adolescente inhiben o facilitan la percepción del riesgo. Oficina Asesora en Género y Derechos Sexuales y Reproductivos PROFAMILIA. 1-6 (Disponible en: http://www.profamilia.org.co/ProfamiliaJoven/Documentos/Identidad_Sex_Riesgo.PDF E. Consultado el: 7 de Octubre del 2004)
41. STAKE, R. 1999. Investigación con estudio de casos. Segunda edición. Madrid. Ediciones Morata. Pp. 16-17, 26, 27, 63.
42. STERN, C.; C. FUENTES-ZURITA, L. LOZANO-TREVIÑO, F. REYSOO. 2003. Masculinidad y salud sexual y reproductiva: un estudio de caso con adolescentes de la Ciudad de México. Salud Pública de México. Vol. 45. Supl. 1. Pp. 34-43.
43. STOLLER R.; G. HERDT. 1985. Theories of Origins of Male Homosexuality. Arch Gen Psychiatry. Pp. 399-404. (Original no consultado citado por: GONZÁLEZ, E.; V. MARTÍNEZ; C. LEYTON; A. BARDI. 2004. Orientación Sexual: un desafío actual para la atención de adolescentes. Rev. Sociolog. 11(3). Pp. 69-78.)
44. STRAUSS, A.; J. CORBIN. 2002. Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Primera Edición. Colombia. Editorial Universidad de Antioquia. Pp. 17
45. TAYLOR, S.; R. BOGDAN. 1987. Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. Segunda edición. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica S.A. Pp. 92, 101, 167.
46. VIDAL, F. 2001 Consideraciones en torno a la sexualidad, la modernidad y la educación sexual en Chile. Revista electrónica Diálogos Educativos. 1(2). (Disponible en: http://umce.cl/~dialogos/dialogos_educativos_n2_articulo_08.html. Consultado el: 7 de Octubre del 2004)
47. VILLA, A. 1999. Sexualidad, reproducción y paternidad: una introducción al análisis de la demanda social en las relaciones de género. Sexualidad, reproducción y paternidad (I Parte). Asociación de Hombres por la Igualdad de Género (AHIGE). Rio de Janeiro. (Disponible en: http://www.ahige.org/texto_articulos.php?wcodigo=5001. Consultado el: 6 de Mayo de 2006)
48. VIVES, F. ¿S.F.?. En busca de la identidad sexual ¿SER O NO SER? Santiago de Chile, Editorial Televisa Chile S.A. s.p. (Disponible en: <http://www.conozcamas.cl/septiembre2002/reportaje1/reportaje1.htm>. Consultado el: 3 de Octubre del 2004)

49. WEEKS, J. 2001. El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas. CENDOC. CIDHAL. (Disponible en: <http://www.laneta.apc.org/cidhal/lectura/sexualidad/texto4.htm> . Consultado el: 3 de Octubre del 2004)

7. ANEXOS

Anexo 1

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo..... declaro estar en conocimiento de que la información entregada durante las entrevistas en las que participe libre y espontáneamente, será confidencial, y solo será utilizada en la elaboración de la tesis de la alumna PAULA HERNANDEZ MARIANTE, acerca de la construcción de la identidad sexual de los y las adolescentes de Chiloé, para lograr el grado académico de Licenciada en Obstetricia y Puericultura, en la carrera del mismo nombre, en la Universidad Austral de Chile.

Declaro tener conocimiento de los objetivos y metodología del proyecto.

Consiento y autorizo a la alumna PAULA HERNANDEZ MARIANTE a grabar nuestras conversaciones encada sesión, las que luego de transcritas se me facilitarán para revisarlas y agregar o quitar la información que estime pertinente.

Estoy al tanto de poder retirar mi colaboración y participación del proyecto en el momento que lo desee.

Declaro haber entendido todo lo anteriormente nombrado y otorgo mi consentimiento sin haber sido forzado/a ni obligado/a, y para que así conste, firmo el presente documento.

.....

Firma Informante

.....

.....

Firma Tesista

Paula Hernández Mariante

.....

Padre y/o Apoderado(a) Responsable del/la menor

Castro,.....de.....de 2006.

Anexo 2

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo..... declaro estar en conocimiento de que la información entregada durante las entrevistas en las que participe libre y espontáneamente, será confidencial, y solo será utilizada en la elaboración de la tesis de la alumna PAULA HERNANDEZ MARIANTE, acerca de la construcción de la identidad sexual de los y las adolescentes de Chiloé, para lograr el grado académico de Licenciada en Obstetricia y Puericultura, en la carrera del mismo nombre, en la Universidad Austral de Chile.

Declaro tener conocimiento de los objetivos y metodología del proyecto.
Consiento y autorizo a la alumna PAULA HERNANDEZ MARIANTE a grabar nuestras conversaciones encada sesión, las que luego de transcritas se me facilitarán para revisarlas y agregar o quitar la información que estime pertinente.
Estoy al tanto de poder retirar mi colaboración y participación del proyecto en el momento que lo desee.
Declaro haber entendido todo lo anteriormente nombrado y otorgo mi consentimiento sin haber sido forzado/a ni obligado/a, y para que así conste, firmo el presente documento.

.....

Firma Informante

.....

.....

Firma Tesista

Paula Hernández Mariante

Castro,.....de.....de 2006.

Anexo 3

CATEGORIAS DE ANALISIS

CATEGORÍA:

IDENTIDAD DE SEXO: componente biológico, características físicas de hombres y mujeres y la aceptación o el rechazo de las mismas

Subcategorías:

- ✓ SIGNIFICADO
- ✓ ACEPTACIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS SEXUALES
- ✓ INFLUENCIAS EN LA ACEPTACIÓN Y RECHAZO DEL SEXO FÍSICO
- ✓ AUTOPERCEPCION

CATEGORÍA:

- IDENTIDAD DE GÉNERO: Papel o rol propio de hombres y mujeres en relación a lo cultural. Femenino y masculino

Subcategorías:

- ✓ “SER HOMBRE”
- ✓ LO QUE EL HOMBRE NO DEBE HACER
- ✓ “SER MUJER”
- ✓ LO QUE LA MUJER NO DEBE HACER
- ✓ AUTOPERCEPCION
- ✓ INFLUENCIAS EN LA IDENTIDAD DE GÉNERO

CATEGORÍA:

ORIENTACION SEXUAL: conductas relacionadas con el sexo del sujeto que despierta nuestra atracción o deseos sexuales

Subcategorías:

- ✓ DEFINICION
 - División subcategoría
 - ¿A QUIÉN DEBERÍA AMAR UN HOMBRE?
 - ¿CON QUIÉN PUEDE TENER SEXO UN HOMBRE?
 - ¿A QUIÉN DEBERÍA AMAR UNA MUJER?
 - ¿CON QUIÉN PUEDE TENER SEXO UNA MUJER?
- ✓ FRENTE A LA HOMOSEXUALIDAD
- ✓ INFLUENCIAS EN LA ORIENTACIÓN SEXUAL
- ✓ AUTODEFINICION

CATEGORÍA:

INFLUENCIA DE CHILOE: influencia determinada por el hecho de vivir en esta isla y de estar influenciado/a por su cultura.